

Formando discípulos para la nueva evangelización

*Guía arquidiocesana del
currículo de religión*



Desde la etapa preescolar al octavo grado

Este currículo considera las seis tareas de la catequesis como seis elementos clave en el trayecto de una vida católica con el fin de ayudar a los jóvenes discípulos en formación a tomar conciencia de la íntima conexión que existe entre nuestra fe católica y nuestra vida. Estos seis elementos clave de la vida católica “constituyen un todo integral a través del cual la catequesis procura lograr su objetivo: la formación de discípulos de Jesucristo”. (DGC nos. 85-86; DNC no. 20)

La misión de la educación religiosa es poner a los adultos, jóvenes y niños en comunión e intimidad con Jesucristo, mediante una catequesis de por vida, para un discipulado en la Iglesia Católica y a través de ella.

Reconocimiento de derechos reservados

“La Arquidiócesis de Washington, Secretaria de Educación, concede permiso a la Arquidiócesis Castrense de los Estados Unidos de América, para adoptar la Guía arquidiocesana del currículo de religión, *Formando discípulos para la nueva evangelización*, desde la etapa preescolar al 8° grado, agosto 2010. Derechos reservados 2010, Arquidiócesis de Washington. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida o transmitida en cualquier forma o por medios electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación o cualquier sistema para guardar o recuperar información sin el previo consentimiento por escrito de la Arquidiócesis de Washington. Los usuarios de esta publicación quedan específicamente prohibidos de poner cualquier parte de esta publicación en el internet sin el consentimiento por escrito de la Arquidiócesis de Washington”.

La Arquidiócesis de Washington ha concedido permiso para “adaptar las páginas introductorias y su contenido, según sea necesario, al lenguaje y la cultura de la militar” y para “reemplazar el sello y el nombre de la Arquidiócesis de Washington” con los de la Arquidiócesis Castrense de los Estados Unidos de América. Así mismo, se le concede a la arquidiócesis el permiso para “guardar el currículo en el sitio cibernético de la Arquidiócesis Castrense en formato PDF”. Todos los dirigentes ministeriales de la Arquidiócesis Castrense tienen permiso para bajar y copiar el currículo para el propósito de los programas de educación religiosa, localizado en formato de PDF en el sitio cibernético de la arquidiócesis.



ARCHDIOCESE FOR THE MILITARY SERVICES, USA
OFFICE OF THE ARCHBISHOP

TIMOTHY PAUL BROGLIO

POR LA GRACIA DE DIOS
Y EL FAVOR DE LA SEDE APOSTÓLICA
ARZOBISPO CASTRENSE DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

DECRETO

Al clero y la feligresía de la Arquidiócesis Castrense de los Estados Unidos de América:

Al pasar un año después de la promulgación de la Guía arquidiocesana del currículo de religión, *Formando discípulos para la nueva evangelización*, tengo el agrado de promulgar la versión castellana de la misma guía para facilitar su uso en la Arquidiócesis Castrense de los Estados Unidos de América. El propósito de esta guía es proporcionar un instrumento que garantiza que la fe se enseñe a los niños de forma completa, sistemática e invariable en todas las comunidades de fe católicas en la arquidiócesis.

Le estoy agradecido a la Secretaría para Educación de la Arquidiócesis de Washington por concederle permiso a la Arquidiócesis Castrense para adoptar la guía curricular y adaptarla al lenguaje y cultura militar.

Los estándares y los indicadores establecen claramente lo que los participantes en los programas de educación en las comunidades de la fe Católica deben conocer, comprender y hacer en cada grado (preescolar hasta el 8º). Si bien esta herramienta fue redactada teniendo presente a los niños, también no faltan implicaciones para los jóvenes adultos y los adolescentes en la arquidiócesis. Estipula un lenguaje común y pautas previamente acordados para compartir la fe.

La oficina de formación en la fe suministrará la orientación y el entrenamiento necesario al clero y los dirigentes laicos para lograr la implementación total. El currículo estará acompañado por una evaluación para facilitar el rendimiento de resultados en la implementación continua de la guía.

Esta guía entró en vigencia el 6 de agosto de 2013, fecha en que se conmemora la Transfiguración del Señor. Toda modificación y/o interpretación de esta guía es exclusiva responsabilidad del Arzobispo.

Confío en que la versión en lengua castellana de esta guía sirva para ayudar a todas las personas involucradas en la formación de la fe para lograr el mandato de Jesús: "Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado. Y yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo" (Mt. 28, 19-20).

Esta versión promulgada a los veinte y ocho días del mes de agosto, Memoria de San Agustín, Teólogo y Doctor de la Iglesia, de dos mil catorce, en la Arquidiócesis Castrense de los Estados Unidos de América.

Mons. Timothy P. Broglio, J.C.D.
Arzobispo Castrense

Díacono Michael Yakir
Canciller

Formando discípulos para la nueva evangelización

Tabla de contenido

Pasta Interior

Decreto del arzobispo Timothy P. Broglio

Tabla de contenidosi

Reconocimientos.....iv

Abreviacionesvi

Introducción

- Un cambio significativo..... 1
- Objetivo de esta guía.....2
- Estándares del currículo de religión.....2
- El diseño de esta guía.....5
- ¿A qué nos referimos con currículo basado en estándares?.....7
- ¿Porqué es importante la evaluación?.....9
- ¿Por qué tener nuestra propia evaluación arquidiocesana?.....9
- ¿Qué es un “sistema de alcance y secuencia espiral”?.....10
- Una analogía: una epidemia de ignorancia y duda.....11
- Expectativas para todos aquellos que tienen un rol en la misión de lograr una catequesis eficaz.. 13
- Instrucción catequética.....16
- Expectativas de encuentro17
- Expectativas para nuestros adultos, jóvenes y niños con necesidades especiales 18

Cómo leer los siguientes cuadros19

Estándares e indicadores del currículo de religión arquidiocesano de nivel primario:

Tercer grado

Elemento clave I: **Conocimiento de la fe: En lo que creemos**.....21

Estándar 1 *Credo*

Estándar 2 *Sagradas Escrituras*

Elemento clave II: **Liturgia y sacramentos: Cómo celebramos**.....26

Estándar 3 *Sacramentos*

Estándar 4 *Liturgia*

Elemento clave III: **Moralidad: Cómo vivimos**.....33

Estándar 5 *Conciencia*

Estándar 6 *Vida cristiana*

Elemento clave IV: **Oración: Cómo rezamos**.....40

Estándar 7 *Oración*

Formando discípulos para la nueva evangelización

Elemento clave V: Educación para la vida en la comunidad cristiana:	
Cómo vivimos en la comunidad, la Iglesia	46
Estándar 8 <i>Iglesia Católica</i>	
Estándar 9 <i>Ecumenismo</i>	
Estándar 10 <i>Principios católicos y relaciones interpersonales</i>	
Estándar 11 <i>Vocación</i>	
Elemento clave VI: Evangelización y vida apostólica:	
De qué manera nosotros, como individuos y	
comunidad, vivimos al servicio del mundo	55
Estándar 12 <i>Doctrina social católica</i>	
Estándar 13 <i>Diálogo inter-religioso</i>	
Estándar 14 <i>Vocación misionera</i>	

Anexos disponibles en página cibernética de la arquidiócesis

Anexo no. 1:	Programa general para la enseñanza/el aprendizaje de prácticas y oraciones para los católicos	A-1
Anexo no. 2:	Prácticas y oraciones claves para los católicos.....	A-7
Anexo no. 3:	Glosario alfabético	A-36

Los siguientes materiales están disponible en inglés como recursos en la página cibernética de la Arquidiócesis para:

Líderes catequéticos:

- Preguntas frecuentes
- La catequesis dentro del contexto de evangelización
- Elementos catequéticos y teológicos
- Antecedentes y fundamentos de esta guía
- Más sobre los seis elementos clave de una vida católica
- La alianza entre la *familia y la comunidad de fe católica*
- Cómo elegir los recursos de enseñanza apropiados
- Formulario de observaciones sobre la catequesis de niños (en la comunidad de fe católica)

Catequistas:

- Preguntas frecuentes
- Detalles básicos para la planificación de lecciones
- Evaluación y educación religiosa
- Inventario personal del catequista
- Personas y lugares claves del Antiguo y el Nuevo Testamento

Padres:

- Segmentos para los padres de familia por grado

Formando discípulos para la nueva evangelización

Reconocimientos

La tarea de desarrollar *Formando discípulos para la nueva evangelización* se deriva del gran amor y compromiso con la misión de la Iglesia Católica de Washington dirigida a dar testimonio y enseñar la Buena Nueva de Jesucristo tal como está expresada en las Escrituras y en la doctrina de la Iglesia.

Son muchas las personas a las que debemos agradecerles la concreción de este proyecto.

- A Su Eminencia, el cardenal Donald W. Wuerl, S.T.D., quien encargó a la oficina de Educación Religiosa y a la oficina de Escuelas Católicas el diseño y la realización de la guía. El cardenal Wuerl, ha aportado su apoyo, orientación y su visión para la redacción de la guía.
- Al *Our Sunday Visitor Institute*, por su generosa subvención para apoyar este proyecto.
- Asimismo, la consolidación de este documento fue posible gracias al esmero de los catequistas escolares y parroquiales y administradores, quienes incansablemente participaron en su puesta a prueba.

Las personas que se enumeran a continuación han hecho aportes particulares para la dirección, el diseño, la redacción, la revisión y la edición del documento.

Apoyo del personal de la Administración Pastoral Central, este proyecto contó con el respaldo del siguiente personal:

- Sr. Thomas Burnford, secretario para Educación
- Dr. Harry J. Dudley, director de Educación Religiosa
- Sra. Naomi Echols, asistente administrativa, oficina para la Educación Religiosa
- Sr. Peter Murphy, director, oficina de Vida Familiar
- Sra. Donna Potenza, coordinadora del Proyecto Inicial
- Srta. Julie Smith, asistente administrativa, oficina para la Educación Religiosa
- Sra. Cathy Spencer, directora de Currículos, oficina de Escuelas Católicas

Miembros del grupo de trabajo, las siguientes personas formaron parte del Grupo de Trabajo del Currículo de Educación Religiosa:

- Hermana Mary Juliana Cox, OP, Directora, Cardinal Hickey Academy
- Sra. Mary Donovan, maestra, escuela San Juan el Evangelista, Clinton
- Sra. Charlene Howard, maestra de religión, escuela secundaria Archbishop Carroll
- Hermana Vincent de Paul Malecki, OSF, ministro pastoral, santuario de San Judas
- Srta. Therese Recinella, directora de Educación Religiosa, parroquia Santa Catalina Labouré

Revisores:

- Sr. José Amaya, coordinador para la Catequesis Hispana y Formación de Catequistas, Oficina para Educación Religiosa

Formando discípulos para la nueva evangelización

Reconocimientos

- Sr. Anthony Bosnick, coordinador del Ministerio Social Parroquial, Departamento de Asuntos Sociales
- Sra. Judith Brusseau, directora de Educación Religiosa, Santísima Trinidad, Georgetown
- Sra. Amy Ekeh, directora de Formación de Adultos en la Fe, San Juan el Evangelista, Clinton
- Sra. Mary Theresa Heneghan, directora de Educación Religiosa, Santa Elizabeth, Rockville
- Sra. Charlene Howard, maestra de religión, escuela secundaria Arzobispo Carroll
- Padre Thomas Kalita, párroco, San Pedro, Olney
- Hermana Vincent de Paul Malecki, OSF, DRE, asociada pastoral, santuario de San Judas, Rockville
- Sr. Peter Murphy, Director, oficina de Vida Familiar
- Srta. Alice Noe, coordinadora de Formación de Adultos en la Fe y Desarrollo de Liderazgo, oficina para la Educación Religiosa
- Sra. Mary Lee O'Connell, CRNP
- Sr. Kevin O'Connor, director ejecutivo de Desarrollo
- Monseñor Charles Parry, presidente del Consejo Asesor de Educación Religiosa
- Monseñor Robert Panke, director de la oficina de Vocaciones
- Srta. Theresa Recinella, directora de Educación Religiosa, Santa Catalina Labouré, comunidad anglosajona de Wheaton, y miembro del Consejo Asesor
- Srta. Margarita Roque, directora de Educación Religiosa, Santa Catalina Labouré, Wheaton, comunidad hispana
- Hermana Marie de la Trinite Siopongco, SSVM, Sociedades de Misiones Pontificias (Pontifical Mission Societies)
- Srta. Julie Smith, asistente administrativa, oficina para la Educación Religiosa
- Padre Walter J. Tappe, párroco, San Hugo de Grenoble
- Sr. David Tenney, presidente del departamento de Estudios Religiosos, escuela secundaria San Vicente Pallotti (St. Vincent Pallotti High School)
- Dra. Susan Timoney, directora ejecutiva, departamento de Evangelización y Ministerios de Vida Familiar
- Padre Keith A. Woods, párroco, San José, Morganza

Autor y editor general:

- Dr. Harry J. Dudley, director de Educación Religiosa

Agradecimientos especiales:

- A las Arquidiócesis de Chicago e Indianápolis y a las Diócesis de Forth Wayne-South Bend, Wilmington y Pittsburgh por permitir que se tomaran como base los fundamentos firmes de sus currículos y se utilizaran elementos de cada uno de ellos para crear esta nueva Guía arquidiocesana del currículo de religión.

Formando discípulos para la nueva evangelización

Reconocimientos

- Las citas de las Escrituras en este documento son de la *Biblia de Jerusalén Latinoamericana*, Nueva edición revisada y aumentada, Derechos de Autor 2003, realizada por la Editorial Desclée De Brouwer, S.A., Autorizada por la Conferencia Episcopal de Colombia, 1 de diciembre de 2000, y se utiliza con la correspondiente autorización. Todos los derechos reservados.

En el año 2013, La Arquidiócesis Castrense de los Estados Unidos de América adaptó *Formando discípulos para la nueva evangelización: Guía arquidiocesana del currículo de religión* al lenguaje y la cultura militar. La Arquidiócesis Castrense ha adoptado todos los indicadores en letra negrilla y ha mantenido algunos indicadores identificados en letra cursiva de su versión original de la Arquidiócesis de Washington. Agradecimientos especiales al arzobispo castrense y su personal por hacer posible esta guía para su uso en las comunidades de fe católicas.

- Arzobispo Timothy P. Broglio, arzobispo castrense de los EEUU
- Hermana Lisa Marie Drover, OSF, secretaria del arzobispo
- Diácono Michael D. Yakir, canciller
- Dr. Mark T. Moitoza, vicedirector para la Evangelización
- Sr. José M. Amaya, director de Formación en la Fe
- Srta. Margaret M. Betít, asociada para la Evangelización

Abreviaciones

En esta introducción y en los estándares e indicadores curriculares se utilizan las siguientes abreviaturas:

CCE	Catecismo de la Iglesia Católica (<i>Catechismus Catholicae Ecclesiae</i>)
DGC	Directorio General para la Catequesis
DNC	Directorio Nacional para la Catequesis
CT	Catechesi Tradendae (Exhortación apostólica <i>Sobre la catequesis en nuestro tiempo</i>)
CCIC	Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica
CCEUA	Catecismo Católico de los Estados Unidos para los Adultos

Formando discípulos para la nueva evangelización

Introducción

Vayan, pues, y hagan discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo les he mandado. Y he aquí que yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo". (Mt 28,19-20)

UN CAMBIO SIGNIFICATIVO

Formando discípulos para la nueva evangelización, la nueva guía arquidiocesana del currículo de religión, será significativamente diferente por qué:

- se basa en estándares,
- está ligada a su propia evaluación (en inglés) para promover la responsabilidad y
- presenta un enfoque espiral en cuanto a su alcance y secuencia.

Antes de explicar de qué se tratan estos nuevos aportes, creemos conveniente detallar en qué consiste esta guía y a qué apunta.

Formando discípulos para la nueva evangelización establece claramente lo que todas aquellas personas involucradas en programas de educación religiosa en comunidades de fe Católica deben conocer, entender y ser capaces de hacer en cada etapa de catequesis, basándose en los pilares del *Catecismo de la Iglesia Católica* y organizándose mediante los seis elementos clave de la vida católica (también conocidos como las seis tareas de catequesis) detallados en el *Directorio Nacional para la Catequesis*. Esta herramienta práctica para los catequistas en las bases militares establece un contenido invariable para la enseñanza de la fe en toda la arquidiócesis con el fin de garantizar que las futuras generaciones de católicos estén bien formadas y conozcan la verdad que Jesucristo nos enseñó.

Las implicaciones de esta nueva guía para la enseñanza de la fe son las siguientes:

- **Expectativas claras** para el/la catequista, el/la participante, la familia y la comunidad de fe Católica sobre qué conocimientos de la fe y qué habilidades y prácticas para vivir nuestra fe deben enseñarse, aprenderse y experimentarse.
- **Mayor responsabilidad (obligación de dar cuenta)** para todos los involucrados en este proyecto mediante evaluaciones ligadas a los estándares esperados. Con estos indicadores los catequistas tendrán a su disposición una variedad de métodos de evaluación formales e informales a través de los cuales los participantes podrán demostrar su conocimiento y habilidades.
- **Mayores oportunidades** para todos los involucrados en el proceso catequético de volver a cada tema todos los años, mediante un enfoque espiral, lo cual permite profundizar los conocimientos y su entendimiento. Eso también facilita la preparación del catequista y la participación de la comunidad de fe católica o los participantes.

OBJETIVO DE ESTA GUÍA

El objetivo principal de esta guía es apoyar la planificación y la preparación integradas en todos los sectores de la Iglesia, incluidas las comunidades de fe Católica y las familias. Esto se realizará como parte de un esfuerzo de toda la arquidiócesis para fortalecer la enseñanza de la fe a adultos, jóvenes y niños. Este proyecto apunta a la necesidad de preparar a toda la Iglesia local (no solo a los niños) para superar la actual epidemia de ignorancia y duda con respecto a la fe.

Estos lineamientos se centran en la necesidad de lograr mutua colaboración, comunicación y orientación. Procuran clarificar los roles, las responsabilidades y los deberes mutuos de rendición de cuentas que necesitan los sacerdotes-capellanes (directores de Educación Religiosa), los dirigentes catequéticos (coordinadores de Educación Religiosa) y todos los que colaboran en los esfuerzos para poner a los adultos, los jóvenes y los niños en comunión e intimidad con Jesucristo, mediante una catequesis de por vida, para un discipulado en la Iglesia Católica y a través de ella. Estos lineamientos se centralizan en ayudar a todas las comunidades de fe católica en su tarea de revisar y planificar sus esfuerzos catequéticos futuros. Si bien esta primera fase de la guía se concentra en la formación de niños, estos estándares también servirán de marco para los futuros esfuerzos de formación en la fe de jóvenes y adultos.

ESTÁNDARES DEL CURRÍCULO DE RELIGIÓN

El gráfico que figura en las páginas siguientes enumera los nuevos estándares y fue desarrollado por el grupo de trabajo para mostrar la estrecha relación entre los pilares del *Catecismo de la Iglesia Católica*, los elementos clave de la vida católica y los nuevos estándares de la Arquidiócesis de Washington, adoptados por la Arquidiócesis Castrense de los EEUU.

Estos estándares forman las bases del currículo, modelando su orientación. Tal como sucede con otros tipos de estándares y objetivos, se aprenden e integran con el paso del tiempo. Las metas del Currículo de Religión invitan y desafían al alumno a entender el significado de discipulado y a responder a su llamado a través de una plena participación en la vida de la Iglesia. “La tarea y la alegría sagradas de cada generación triunfante de cristianos creyentes ha sido transmitir el depósito de la fe que Cristo mismo encomendó inicialmente a los apóstoles. Hemos recibido este don, el depósito de la fe –no lo hemos elaborado conceptualmente. Es la herencia de toda la Iglesia. Nuestro privilegio y nuestra responsabilidad es preservar la memoria de las palabras de Cristo y las mismas palabras, para enseñar a las futuras generaciones de creyentes que lleven a cabo todo lo que Cristo ordenó a sus apóstoles.” (DNC, no. 26)

Formando discípulos para la nueva evangelización

Pilares del Catecismo	Elementos clave de la vida católica	Nuevos estándares del currículo de religión (basados en el DNC y el CCEUA)
Credo – <i>Lo que creemos</i>	I. Conocimiento de la fe	1. CREDO: Comprender el concepto de Dios trino y redentor, creer en Él y proclamarlo, tal como se lo revela en la creación y en la experiencia humana, en la Tradición Apostólica y en las Sagradas Escrituras y tal como fuera confiado a la oficina de formación la Iglesia. (DNC nos. 16C, 25-26) 2. SAGRADAS ESCRITURAS: Leer, comprender y relatar la historia de la salvación tal como fue transmitida en la revelación de Dios a través de la Sagrada Escritura. (DNC nos. 18, 24)
Sacramentos – <i>Cómo celebramos</i>	II. Liturgia y sacramentos	3. SACRAMENTOS: Comprender y participar en los sacramentos de la Iglesia como signos efectivos de la gracia de Dios, instituidos por Cristo y confiados a la Iglesia. (DGC no. 85, DNC nos. 35-36) 4. LITURGIA: Comprender y celebrar los ritos litúrgicos de la Iglesia tal como están expresados en el calendario litúrgico, y representados en la Eucaristía, fuente y cumbre de la vida cristiana. (DNC nos. 32-34, 37-39)
Vida cristiana – <i>Cómo vivimos</i>	III. Moralidad	5. CONCIENCIA: Desarrollar una conciencia moral informada a través de las enseñanzas de la Iglesia. (DNC nos. 20.3, 36B.1-2, 42) 6. VIDA CRISTIANA: Comprender y vivir las enseñanzas morales de la Iglesia a través de una vida de discipulado en Jesucristo expresada en el amor a Dios, la conversión, una imagen positiva de uno mismo, la integridad personal, la justicia social, la dignidad de la persona humana y el amor al prójimo. (DNC nos. 42, 44, 45, 46)
Oración – <i>Cómo oramos</i>	IV. Oración	7. ORACIÓN: Conocer la tradición católica de la oración y participar en ella. Reconocer la oración como la forma principal de profundizar nuestro conocimiento de Dios en la comunidad. (DNC nos. 20, 34, 38)

Formando discípulos para la nueva evangelización

Pilares del Catecismo	Elementos clave de la vida católica	Nuevos estándares del currículo de religión (basados en el DNC y el CCEUA)
<p>Vida cristiana – <i>Cómo vivimos en la comunidad- la Iglesia</i></p>	<p>V. Educación para la vida en la comunidad cristiana</p>	<p>8. IGLESIA CATÓLICA: Comprender y valorar el misterio de la Iglesia, el Cuerpo de Cristo, la comunidad de creyentes, tal como se expresan en el origen de la Iglesia, la misión evangelizadora, la estructura jerárquica, las marcas, los carismas, la comunidad de miembros y la comunión de los santos. (DNC nos. 25D, 28, 29)</p> <p>9. ECUMENISMO: Comprender y participar en el llamado de la Iglesia para ser un signo de unidad en el mundo a través del conocimiento de otras iglesias católicas (orientales), ortodoxas y cristianas y un compromiso de cooperación con ellas. (DNC no. 51A-C)</p> <p>10. PRINCIPIOS CATÓLICOS Y RELACIONES INTERPERSONALES: Aplicar los principios católicos a las relaciones interpersonales. (DNC nos. 25H, 29, 41-45)</p> <p>11. VOCACIÓN: Comprender y asumir el compromiso de discipulado cristiano dando una respuesta de fe al participar en la misión de la Iglesia a través de un llamado específico para servir en la vida de esta. (DGC nos. 27, 56, 228, 229, 230, 255, 261; DNC nos. 29C-H, pp. 100-101, 104)</p>
<p>Vida cristiana – <i>De qué manera, como individuos y comunidad, vivimos al servicio del mundo</i></p>	<p>VI. Evangelización y vida apostólica</p>	<p>12. DOCTRINA SOCIAL CATÓLICA: Conocer y juzgar los principios de justicia social y administración compartida y aplicarlos a las situaciones sociales de forma tal que se reconozca y ratifique la dignidad de la persona humana y la comunidad. (DNC nos. 25H, 29A-C,H, 41-46)</p> <p>13. DIÁLOGO INTER-RELIGIOSO: Comprender y participar en el llamado de la Iglesia a ser un signo de unidad en el mundo a través del conocimiento de las comunidades judías, musulmanas y todas las tradiciones de fe como así también de la cooperación con ellas. 51D-E,52)</p> <p>14. VOCACIÓN MISIONERA: Demostrar reconocimiento por los esfuerzos misioneros y evangelizadores católicos a través de nuestra comunidad de fe católica, su cultura, culto, vida sacramental y servicio. (DNC nos. 25H-I, 29A-C, G-H, 41-46)</p>

DISEÑO DE LA GUÍA

Para que se pueda implementar bien el Currículo de Religión, es necesario que se lo considere como un plan de estudio “centralizado en el aprendizaje”: su diseño está enfocado en el proceso de aprendizaje de los participantes y en los resultados. Los catequistas planifican su instrucción considerando de qué manera pueden ayudar de forma eficaz al participante a comprender e internalizar el mensaje. Lo hacen dando respuesta a tres preguntas que se formulan en el siguiente orden:

1. **¿Cuál es el aprendizaje que se pretende lograr?**
(**Resultados/objetivo:** ¿Qué deben los participantes conocer, entender y ser capaces de hacer y expresar como conducta observable? Usar un verbo de acción.)
2. **¿Qué haré para ayudar a los participantes a prepararse para demostrar, de forma eficaz, los resultados de su aprendizaje?**
(**Estrategias:** ¿Cuáles son las actividades de enseñanza y aprendizaje, los recursos, las excursiones de estudio, etc. que me ayudarán a proporcionar los conocimientos, las habilidades y la comprensión esperados de modo tal que los participantes sean capaces de demostrar el aprendizaje exigido en las evaluaciones que he preparado?)
3. **¿Cuál será la evidencia de que los participantes pueden lograr el objetivo?**
(**Evaluación:** ¿Qué harán los alumnos para demostrarme que adquirieron los conocimientos, las habilidades y el nivel de comprensión esperados y que pueden utilizarlos?)

El Currículo de Religión proporciona las respuestas *de inicio y fin* para las preguntas 1 y 3. Los catequistas desarrollarán objetivos de dominio intermedios en estrecha correspondencia con las evaluaciones a medida que enseñen temas y habilidades específicas durante el año. Los estándares e indicadores los ayudarán a desarrollar estrategias intermedias.

Estándares

Tal como se definió anteriormente, los **estándares** forman las bases de la Guía arquidiocesana del currículo de religión. Debido a su significancia, los estándares se repiten para cada nivel de grado con indicadores para cada estándar. Los **indicadores** respaldan de forma directa los aspectos de aprendizaje del estándar en momentos adecuados para el desarrollo. Tal como sucede con cualquier estándar de un currículo, el nivel de desarrollo del alumno determina el nivel de profundidad con que puede entenderse o interpretarse determinado objetivo a la luz de los indicadores.

Indicadores

Los **indicadores**, también denominados resultados de aprendizaje, establecen lo que el participante debe ser capaz de hacer o entender. Los indicadores de cada uno de los estándares son mensurables. En **Formando discípulos para la nueva evangelización**, los indicadores describen el contenido básico para cada nivel de grado haciendo referencia al

Formando discípulos para la nueva evangelización

Catecismo de la Iglesia Católica como fuente de mayor consulta. Los términos que aparecen resaltados en azul en los indicadores están vinculados con el glosario. Para que el alumno pueda alcanzar de forma efectiva los objetivos de los indicadores, es esencial que el/la catequista conozca las referencias correspondientes al *Catecismo de la Iglesia Católica*, al *Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica* y al *Catecismo Católico de los Estados Unidos para los Adultos*.

- La **letra en negrita** indica los indicadores básicos que tienen que cubrirse en los programas de educación religiosa de las comunidades de fe católica.
- La *letra cursiva* indica que el estándar no es básico, sino más bien material introductorio o de enriquecimiento que posiblemente ya haya aparecido en otra parte o que se esté repitiendo, de modo tal que solo debe cubrirse cuando haya tiempo suficiente, si así fuera el caso.

Taxonomía de Bloom

En 1956, Benjamin Bloom lideró un grupo de psicólogos educativos que desarrollaron una clasificación de los niveles del comportamiento intelectual importantes para el aprendizaje. Bloom descubrió que más del 95% de las preguntas con las que se enfrentan los alumnos en las evaluaciones requieren que estos piensen solamente en el nivel más bajo –el recuerdo de la información.

Bloom identificó seis niveles dentro del dominio cognitivo, desde el simple recuerdo o reconocimiento de datos, como nivel más bajo, pasando por niveles cada vez más complejos y abstractos, hasta llegar al orden más elevado que se clasifica como evaluación. El lenguaje de Bloom ya ha sido incorporado a los indicadores de modo que ahora resulta más evidente si se está introduciendo al alumno en un tema, si se está desarrollando su comprensión del mismo o si se le pide que aplique y demuestre de qué manera ha integrado lo aprendido.

A continuación se enumeran algunos ejemplos de verbos que representan actividad intelectual en cada uno de los seis niveles.

1. **Conocimiento:** definir, enumerar, memorizar, nombrar, reconocer, relacionar, recordar, repetir, reproducir y expresar.
2. **Comprensión:** describir, discurrir, explicar, expresar, identificar, indicar, ubicar, reconocer, informar, volver a exponer y revisar.
3. **Aplicación:** aplicar, elegir, demostrar, dramatizar, ilustrar, interpretar, practicar, programar, usar y escribir.
4. **Análisis:** analizar, comparar, contrastar, juzgar, diferenciar, discriminar, distinguir, examinar, cuestionar y evaluar.
5. **Síntesis:** componer, construir, crear, diseñar, desarrollar, formular, organizar, planificar, preparar, proponer y escribir.
6. **Evaluación:** discutir, evaluar, elegir, comparar, defender, juzgar, seleccionar, apoyar, valorar y evaluar.

Formando discípulos para la nueva evangelización

Los verbos utilizados en los indicadores fueron elegidos para indicar el aumento en la profundidad de comprensión que se espera de los participantes a medida que avanzan cada año en el programa, desde pre-escolar hasta 8° grado.

¿A QUÉ NOS REFERIMOS CON “CURRÍCULO BASADO EN ESTÁNDARES”?

En el campo de la educación, **un estándar es** un término que define una masa acumulativa de conocimientos y un conjunto de competencias que constituyen la base para una educación de calidad. Los estándares expresan aquello que todos los participantes del programa deben conocer y ser capaces de hacer, pero no establecen de qué manera se los debe enseñar.

A solicitud del Consejo Presbiteral de la Arquidiócesis de Washington, la oficina de Educación Religiosa inició un proceso de visitas a iglesias locales para ayudar a las parroquias y a sus escuelas católicas a evaluar qué tan bien se enseña la fe a adultos, jóvenes y niños. Los párrocos, los directores de escuelas y los directores de educación religiosa comenzaron a solicitar orientación e indicaciones sobre cómo podrían ser más eficaces en la enseñanza de la fe. Los directores de las escuelas primarias parroquiales señalaron que en todas las materias académicas, excepto en religión, se estaba utilizando un enfoque basado en estándares.

La idea de establecer estándares es aún un concepto nuevo en la enseñanza de la fe; de ahí la importancia de entender cuán significativo es tener una *Guía de currículo de religión de la arquidiócesis* basada en estándares y cuáles son las implicancias para la enseñanza de la fe.

Importancia de tener estándares de la arquidiócesis para la enseñanza de la fe: Fijar estándares a nivel de la arquidiócesis nos permite ofrecer igualdad de oportunidades para todos en nuestros programas de educación religiosa en cada comunidad de fe católica. En primer lugar, todos los participantes de los programas se comparan con los mismos estándares. Si no hay estándares comunes y cada catequista fija sus propios estándares, quienes participen tendrán diferentes expectativas en cada programa. Si no hay nada con que comparar los programas de educación religiosa, la instrucción en la fe y la evaluación no pueden ser coherentes.

En segundo lugar, cuando se fijan los estándares arquidiocesanos, queda claro lo que todos los participantes deben conocer y hacer en cada nivel de su formación en la fe. Asimismo, cuando la arquidiócesis ofrece una evaluación complementaria, se puede medir el progreso hacia el logro de los estándares de cada participante del programa. A aquellos participantes que no estén logrando los estándares también se les puede proporcionar asistencia temprana y efectiva.

Ventajas que ofrece fijar estándares: Fijar estándares es una herramienta importante y efectiva en el aprendizaje porque nos permite expresar expectativas claras respecto de qué conocimientos de la fe y qué habilidades y prácticas para la vida de fe deben compartirse y aprenderse.

Formando discípulos para la nueva evangelización

Esto puede resultar de gran ayuda para las diferentes personas involucradas en el proceso de enseñanza de la fe: la arquidiócesis misma, los dirigentes catequéticos de nuestras comunidades de fe católica, los catequistas, los participantes de los programas y los padres o tutores. A continuación se describe de qué manera fijar estándares puede ser útil para cada uno de los grupos involucrados en este proceso:

- **La arquidiócesis.** Para la arquidiócesis, los estándares son una herramienta de referencia para todos y ofrecen un marco definido para las evaluaciones anuales. Las evaluaciones comunes y revisiones anuales de los resultados ayudarán a la arquidiócesis a planificar oportunidades de formación, para dirigentes y catequistas, centradas en los puntos de mayor debilidad, todo ello con el fin de lograr una enseñanza efectiva de la fe. Esto realizará la labor de la oficina de formación en la fe de la arquidiócesis en su misión de poner *a adultos, jóvenes y niños en comunión e intimidad con Jesucristo a través de una catequesis perdurable a lo largo de sus vidas para un discipulado¹ en y para la Iglesia Católica*. Estos estándares nos ayudarán a atender la necesidad de preparar a toda la Iglesia local, más allá de brindar educación religiosa a los niños solamente, para vencer la epidemia de ignorancia y duda respecto de la fe.
- **Los dirigentes catequéticos de las comunidades de fe católica.** Para los dirigentes catequéticos de las comunidades de fe católica, los estándares sirven de enfoque para desarrollar nuevos modos de organizar e implementar los métodos de enseñanza en el área de la fe a adultos, jóvenes y niños, y además, de evaluar su progreso. Los puntajes grupales e individuales obtenidos de la evaluación permitirán a los dirigentes catequéticos conocer más claramente qué clase de capacitación y apoyo necesitan los catequistas.
- **Los catequistas.** Los estándares ayudan al catequista a diseñar sus lecciones y sus continuas evaluaciones de progreso sobre la base del orden de importancia de los aprendizajes. Los catequistas podrán utilizar los estándares para determinar cuáles son los puntos de su segmento de enseñanza que deben cubrir como así también cuáles recursos adicionales, no contenidos en los libros de texto, pueden necesitarse para alcanzar los estándares. Se dejará de depender de un texto y se pasará a un enfoque más amplio utilizando los estándares, que les ayudará a los catequistas a enfocarse en lo que debe hacerse durante la lección. Los estándares también les permitirán a los catequistas dejar en claro las expectativas para quienes participan en los programas. Cuando las expectativas son claras, el aprendizaje mejora.
- **Los participantes del programa.** Los estándares establecen expectativas claras para quienes participan en los programas de educación religiosa, ayudándolos a comprender lo que necesitan conocer y hacer para alcanzar los estándares.
- **Los padres de familia.** Debido a que los estándares comunican las expectativas compartidas para el aprendizaje, los padres pueden conocer el progreso de sus hijos en su formación en la fe. Los estándares claramente definidos también les permiten a los padres apoyar los temas que se están enseñando desde el hogar. La página

¹ Declaración de la misión de la oficina de educación religiosa de la Arquidiócesis de Washington – del *Catecismo de la Iglesia Católica* (CCE) no. 426; *Directorio nacional para la catequesis* (DNC) no. 26

Formando discípulos para la nueva evangelización

cibernética www.milarch.org para la formación en la fe cuenta “segmentos para padres de familia” a través de las cuales estos podrán conocer exactamente los temas a desarrollarse cada año en el programa. También estarán disponibles otros recursos para que las familias puedan conocer más sobre la fe, en un nivel de adultos, de modo tal que su rol como primer educador o primer catequista de sus hijos pueda ser reforzado de una forma más positiva. Los padres no solo sabrán que sus hijos necesitan aprender determinada oración, práctica católica, vocabulario o determinado pasaje de las escrituras, sino que además tendrán a mano los recursos necesarios para poder aprender junto con sus hijos, ya sean niños o jóvenes.

El próximo punto crítico en el esfuerzo por fortalecer la enseñanza de la fe es la evaluación. Al combinarse con una evaluación consistente, las familias y las comunidades de fe católicas pueden comprender mejor lo que pueden hacer para fortalecer la enseñanza de los estándares presentados en el currículo.

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE LA EVALUACIÓN?

Muchas personas no creen que se deban o puedan evaluar los esfuerzos en la educación religiosa. Posiblemente sea más apropiado decir que uno no puede evaluar la fe. Lo que sí se puede evaluar es qué tan bien una persona ha aprendido el lenguaje, las prácticas y los conocimientos generales de la tradición de la fe.

Como parte de nuestra alianza con las familias, es necesario que los programas de educación religiosa se responsabilicen ante los padres de los jóvenes y niños inscriptos. Quienes participen en los programas deben también poder conocer qué tan bien han aprendido el lenguaje, las prácticas y los conocimientos generales de la tradición de su fe Católica Romana. También los catequistas deben tener la oportunidad de conocer qué tan eficaces son sus esfuerzos en transmitir la fe y qué oportunidades tienen disponibles para ayudarlos en su propio crecimiento.

La evaluación continua también alienta la formación en la fe a lo largo de la vida e identifica las áreas en las que los individuos, los catequistas, sus dirigentes catequéticos y los programas en sí necesitan crecimiento y fortalecimiento. **Es importante recordar que nadie se gradúa de la educación religiosa; por el contrario, participamos en un proceso que continúa a lo largo de nuestra vida.**

¿POR QUÉ TENER NUESTRA PROPIA EVALUACIÓN EN LA ARQUIDIÓCESIS?

Los estándares exigen un cambio tanto en la enseñanza como en la evaluación. Los estándares y las evaluaciones están entre lazados y es necesario que sean partes integrales del currículo de educación religiosa.

Los planes de estudio tradicionales determinan los contenidos que se espera que los participantes conozcan. De ahí que el propósito de la evaluación sea ver si los participantes han adquirido los conocimientos específicos indicados en el currículo. Los enfoques sobre la manera de aprender han cambiado. La evaluación ya no es vista como una forma de probar la aptitud de los participantes respecto de un conjunto de datos y habilidades aislados, sino que enfatiza la aplicación y el uso de los conocimientos.

Formando discípulos para la nueva evangelización

Las evaluaciones basadas en estándares no se centralizan en comparar el desempeño de los participantes entre sí (evaluación basada en las normas). Por el contrario, los participantes son evaluados mediante la comparación con un estándar (evaluación con referencia a una guía o criterio). Este cambio a una evaluación basada en los estándares nos ayuda a crear una cultura del éxito, donde todos pueden lograr un nivel aceptable previamente acordado. Esto contrasta con la variación en el aprendizaje de los participantes, tal como es esperable en la gradación de curva campana de formas más tradicionales de evaluar otras materias.

En un currículo basado en estándares, la evaluación es vista no solo como un producto final (acumulativo), sino también como un proceso continuo (formativo) que proporciona a los catequistas y a los participantes datos sobre el desempeño del alumno en relación con su progreso hacia el cumplimiento de los estándares. El currículo establece niveles de referencia del logro y el progreso de los participantes hacia el cumplimiento de los estándares describiendo lo que deben conocer y ser capaces de hacer a medida que reciben formación en la fe. Por lo tanto, es necesario ir más allá de los métodos de evaluación concentrados en la memoria y desarrollar aquellos que miden la comprensión y la aplicación.

Para evaluar si los participantes han alcanzado los diferentes puntos de referencia, se espera que demuestren lo que pueden **hacer** con el lenguaje de la fe, aplicando **lo que conocen** sobre la fe a situaciones de la vida real. Esta evaluación apunta a determinar la capacidad del participante para utilizar activamente el lenguaje de la fe, y esto puede lograrse utilizando los métodos de evaluación de desempeño. Con estándares claramente definidos, los catequistas ahora podrán planificar sus lecciones de forma más efectiva.

Estos estándares, indicadores y recursos les proporcionan a los catequistas, los participantes y los padres información útil sobre su desempeño hacia el logro de los estándares.

Los programas de educación religiosa en las comunidades de católicas tendrán que cambiar el método actual de enseñanza de la fe y ser capaces ahora de brindar información sobre el progreso tanto a los padres como a los participantes por igual. Al trabajar con un currículo basado en estándares, las comunidades de fe católicas podrán ver e informar el progreso de los participantes hacia el cumplimiento de los estándares, indicando los puntos de referencia específicos que han alcanzado. La decisión final respecto del valor de los estándares debe ser en función de si su utilización en las lecciones realmente mejora los conocimientos y las habilidades de los participantes del programa.

La evaluación proporciona la información necesaria para guiar a los catequistas en la determinación de su propio progreso y del progreso de sus participantes hacia el logro de los estándares, de conformidad con lo especificado en el currículo. Los programas de educación religiosa en las comunidades de fe católicas son responsables, junto con la arquidiócesis, por el aprendizaje de los participantes basado en el logro de estos estándares. Gracias a que este criterio particular proporciona un marco claro y definido para la evaluación, será posible determinar en qué medida se han cumplido los estándares.

Formando discípulos para la nueva evangelización

¿QUÉ ES UN SISTEMA DE “ALCANCE Y SECUENCIA ESPIRAL”?

El alcance y la secuencia constituyen el marco organizado, el sistema bajo el cual el/la catequista presenta las enseñanzas de la fe al alumno. Este marco sigue cierta secuencia de ideas, una tras otra, la cual se ubica dentro de cierto alcance de temas. Al darle este orden, el alumno tiene una mejor oportunidad de comprender el material presentado.

El sistema de alcance y secuencia espiral es aquél en el cual el alumno vuelve a cada tema todos los años, siguiendo una modalidad “en espiral”, siempre con el lenguaje y los métodos de enseñanza apropiados para su edad. Al utilizar un espiral, todos los alumnos de una misma base militar pueden estar estudiando el mismo tema a la vez, facilitando mucho más la preparación del catequista, la participación de los padres, el aprendizaje inter-generacional y la enseñanza inter-cultural en las distintas ramas militares alrededor del mundo.

En síntesis, la guía *Formando discípulos para la nueva evangelización*:

- se basa en estándares,
- está ligada a su propia evaluación para promover mayor responsabilidad y
- presenta un enfoque espiral en cuanto a su alcance y secuencia.

UNA ANALOGÍA: UNA EPIDEMIA DE IGNORANCIA Y DUDA

Una analogía puede ayudar a los usuarios a comprender mejor la importancia del cambio a *Formando discípulos para la nueva evangelización*: la respuesta necesaria a una epidemia.

Una epidemia de ignorancia y duda: Una epidemia (del griego *eipi* “sobre o en” + *demós* “pueblo”) se refiere al momento en que nuevos casos de cierta enfermedad, en determinada población humana y durante determinado período, exceden sustancialmente lo esperado.

Algunos dirían que los católicos están experimentando una epidemia de ignorancia y duda sobre la fe católica. La cantidad de adultos, jóvenes y niños que no son capaces de expresar su creencia en Dios ni el rol de la Iglesia al vivir su fe continúa en aumento. Esta epidemia está tan extendida que el enfoque ya no puede ser sobre una sola generación, sino que es necesario poner la mirada sistemáticamente sobre el modo en que la Iglesia enseña la fe y la comparte con los adultos, los jóvenes y los niños a través de múltiples generaciones.

El enfoque de esta guía representa la clase de respuesta significativa que se necesita en este momento en la educación religiosa. Muchas de las cosas hechas en el pasado ahora, posiblemente, ya no sean efectivas y es necesario hacer un cambio en la forma de enfocar la práctica de educación religiosa. Existe la necesidad de centralizarnos más en los adultos, los jóvenes y los niños que participan en programas de educación religiosa y ver los libros de texto como una herramienta en la enseñanza de los estándares, más que como un recurso para seguir a cualquier costo.

Fundamento: ¿Por qué planificar más allá de los programas de educación religiosa para niños? Dado que la epidemia actual tiene consecuencias para toda la vida de la Iglesia,

Formando discípulos para la nueva evangelización

es esencial que todos los involucrados en los programas de educación religiosa en las comunidades de fe católicas se propongan tratar el trastorno causado por esta ignorancia y duda centralizando su atención en los siguientes puntos:

- la importancia de participar en la Eucaristía todos los domingos
- las consecuencias plenas de lo que queremos dar a entendernos al referirnos al carácter sagrado del sacramento del matrimonio y de la sexualidad humana
- las consecuencias de la doctrina social de la Iglesia
- el rol de la Iglesia en la continuación del ministerio de Jesús y
- la conexión íntima entre fe y vida.

Eso implica esfuerzos más sistemáticos e integrales con la intención de fortalecer la enseñanza de la fe. Esta guía, junto con los estándares, constituye un recurso muy importante para ayudar a todas las personas involucradas en estos esfuerzos de la Arquidiócesis a pasar de un buen nivel de enseñanza de la fe a un nivel de excelencia. Esta catequesis de excelencia y efectividad puede lograrse mejor cuando todas las personas involucradas tienen roles y expectativas claras.

EXPECTATIVAS PARA TODOS AQUELLOS QUE TIENEN UN ROL EN LA MISIÓN DE LOGRAR UNA CATEQUESIS EFICAZ

Los padres de familia son los primeros educadores. Los padres de familia son los principales educadores de sus hijos en la fe y “han de ser para con sus hijos los primeros predicadores de la fe” (DNC, no. 29.D). Los padres de familia contribuyen al crecimiento espiritual de sus hijos nutriendo el crecimiento intelectual, emocional y físico de estos. En el bautismo, la comunidad de fe católica promete ayudar a los padres en este rol (GDC no. 221). “Los padres tienen la misión de enseñar a sus hijos a orar y a descubrir su vocación de hijos de Dios” (CCC no. 2226).

El testimonio de vida cristiana, ofrecido por los padres en el seno de la familia, llega a los niños envuelto en el cariño y el respeto materno y paterno... Esta iniciación se abunda aún más si los padres comentan y ayudan a interiorizar la catequesis más sistemática que sus hijos, ya más crecidos, reciben en la comunidad cristiana. (DGC no. 226 and CT no. 68)

La familia es el primer lugar donde se aprende, vive e interpreta la fe (DGC, nos. 226-27). El comportamiento religioso de los padres, cualquiera sea este, puede ser llamado un vaticinador perfecto de la conducta religiosa de sus hijos. El *Directorio Nacional para la Catequesis* nos dice “los padres catequizan informalmente, pero, a su vez, poderosamente mediante el ejemplo y la instrucción” (DNC no. 212) [*versión del traductor*] y que “a pesar de que la influencia de compañeros y catequistas adultos es importante, los programas catequéticos no pretenden suplantar a los padres en su rol de primeros educadores de sus hijos” (DNC no 229) [*versión del traductor*].

La comunidad de fe católica ofrece el contexto. La comunidad de fe católica, a su vez, asiste a los padres en su rol de primeros catequistas, especialmente a través de las celebraciones litúrgicas y de un programa de catequesis sistemática (DGC, no. 221). El catecismo establece que “la parroquia [la comunidad de fe católica] es la comunidad Eucarística y el corazón de la vida litúrgica de las familias cristianas; es un lugar privilegiado para la catequesis de los niños y de los padres” (CCE, 2226). Al celebrar los sacramentos con sus hijos, los padres ya les están brindando no solo conocimientos sobre la fe, sino también experiencias vividas en la fe. La parroquia [la comunidad de fe católica] es “el ambiente vital y permanente del crecimiento de la fe” (DGC, no. 158).

La comunidad Cristiana es el origen, lugar y meta de la catequesis. De la comunidad cristiana nace siempre el anuncio del Evangelio, invitando a los hombres y mujeres a convertirse y a seguir a Jesucristo. (DGC no. 254)

Cuando las familias trabajan en conjunto con la comunidad de fe católica, la formación de los niños se ve enriquecida. Estas dos fuentes, las familias y la comunidad de fe católica, cumplen roles y responsabilidades apropiados, de formas complementarias; juntas forman una alianza en su responsabilidad de formar a los niños. De esta forma, las comunidades de católicas se convierten en escuelas de discipulado, preparando a las personas para vivir su fe de manera plena y compartir su fe en libertad. En virtud de ello, a los padres se los debe concientizar sobre estos estándares y pedirles que participen en su enseñanza, enriqueciendo su propia fe a través del proceso de catequización de sus hijos.

Formando discípulos para la nueva evangelización

Todos los involucrados tienen responsabilidades. A la luz de que una catequesis eficaz se logra mejor mediante una alianza de todos los que tienen un rol y con expectativas claras para todos los involucrados, a continuación ofrecemos una lista de dichas expectativas.

Los participantes del programa:

- ✓ Mostrar disposición para aprender a través de una participación activa en el entorno de aprendizaje.
- ✓ Colaborar con los catequistas y sus compañeros.
- ✓ Demostrar que tienen conocimientos y aptitud respecto del mensaje catequético y su aplicación en la vida diaria.
- ✓ Llegar a conocer de qué manera Jesucristo es central para sus vidas.
- ✓ Demostrar empeño en su preparación para participar activamente en la vida de la Iglesia Católica.
- ✓ Demostrar toma de decisiones morales y pensamiento crítico.
- ✓ Demostrar comprensión de la doctrina social católica y su aplicación a situaciones sociales actuales.
- ✓ Expresar virtudes cristianas aplicadas a la toma de decisiones y comportamientos personales.
- ✓ Demostrar comprensión de que son amados por Dios, fueron creados para unirse a Dios y tienen un valor inestimable ante el Creador.
- ✓ Demostrar crecimiento espiritual a través de la oración, la participación sacramental, la comprensión madura de los conceptos de discipulado cristiano y corresponsabilidad.
- ✓ Respetar y valorar la herencia religiosa y cultural de todas las personas independientemente de su raza, origen étnico o identidad religiosa.
- ✓ Mostrar comprensión de su relación con el Dios trino y su destino final con el Creador.

Los catequistas:

Bajo la guía del Espíritu Santo, el/la catequista ejerce una influencia ponderosa sobre quienes catequiza mediante su proclamación del Evangelio de Jesucristo y el ejemplo transparente de su vida Cristiana. (DGC no. 29A)

- ✓ Satisfacer las diversas necesidades de los participantes mediante instrucción diferenciada, abordando el mensaje catequético con varias estrategias que ayuden a los participantes en su aprendizaje.
- ✓ Utilizar una variedad de recursos y evaluaciones catequéticas para ayudar al alumno a lograr un aprendizaje óptimo.
- ✓ Utilizar tecnología y otros instrumentos adecuados que realcen el proceso de aprendizaje.
- ✓ Ofrecer situaciones de aprendizaje variadas que incluyan diversos métodos de agrupamiento, liderazgo entre compañeros y métodos interdisciplinarios para integrar el proceso de aprendizaje.
- ✓ Estar totalmente informados del contenido catequético.
- ✓ Informar e involucrar a los padres en la catequesis de los participantes, a través de la comprensión del currículo, la evaluación y los informes.

Formando discípulos para la nueva evangelización

- ✓ Participar en programas de desarrollo profesional de forma continua.
- ✓ Procurar obtener la certificación inicial y continua como catequistas de la Arquidiócesis Castrense de los Estados Unidos de América.
- ✓ Participar plenamente en la vida litúrgica y sacramental de la Iglesia.
- ✓ Ocuparse de sus propias vidas espirituales mediante la reflexión, la oración y la lectura de las escrituras.

Los padres de familia /o tutores:

“La tarea más importante de la catequesis para niños es proveer, a través del testimonio de las personas adultas, un ambiente en el cual los niños puedan desarrollarse en la fe”. (DNC no. 48.E.2)

- ✓ Dar testimonio y enseñar la fe a sus hijos, cumpliendo su rol de primeros educadores.
- ✓ Mantener sus hogares como iglesias “domésticas” donde la relación con Dios sea manifiesta y donde se promueva la participación en la vida de la comunidad de fe católica.
- ✓ Apreciar a sus hijos, viendo reflejado en cada uno de ellos el rostro de Jesucristo.
- ✓ Dar testimonio de su propia relación con Dios mediante el amor a sus hijos, como resultado del amor de Dios.
- ✓ Involucrarse activamente en la vida de la Iglesia, participando en las liturgias dominicales, en la vida sacramental de la Iglesia, en la vida comunitaria de la comunidad de fe católica y asumiendo una actitud de corresponsabilidad.
- ✓ Ayudar a sus hijos a responder a la vocación para la que Dios los llame, ya sea en la vida de la Iglesia o de la sociedad.
- ✓ Tener conciencia social promoviendo la dignidad de la vida humana y la no violencia en el hogar o en la cultura.
- ✓ Educar a sus hijos en la santidad de la vida humana y de la sexualidad.
- ✓ Colaborar con los catequistas promoviendo y evaluando el desarrollo de la fe de sus hijos.
- ✓ Preparar a sus hijos para su participación en los sacramentos.
- ✓ Ocuparse de sus propias vidas espirituales mediante la reflexión, la oración y la lectura de las escrituras.

Los sacerdotes (director de Educación Religiosa) y dirigentes catequéticos laicos:

Recuerden los pastores que, cuando ayudan a padres y educadores a cumplir bien su misión, se está edificando la Iglesia. Este trabajo, por otra parte, ofrece una gran oportunidad para la catequesis de adultos. (DGC no. 179)

- ✓ Desarrollar e implementar un plan total para la comunidad de fe católica para la catequesis acompañando las necesidades catequéticas de adultos, jóvenes y niños.
- ✓ Garantizar que se ofrezca tiempo adecuado a los catequistas en los programas escolares y parroquiales para adultos, jóvenes y niños.
- ✓ Garantizar que la formación catequética esté disponible para los grupos que hablen otros idiomas y para todos los miembros con necesidades especiales.
- ✓ Disponer lo necesario para un catecumenado vital que sirva como componente organizador para la organización de la catequesis en la comunidad de fe católica.

Formando discípulos para la nueva evangelización

- ✓ Supervisar la implementación de la Guía del currículo de religión de la arquidiócesis de Washington tal como ha sido adoptado y adaptado por la Arquidiócesis Castrense de los Estados Unidos de América.
- ✓ Colaborar con la Arquidiócesis Castrense en lo referente a los requisitos de certificación para los dirigentes catequéticos y los catequistas.
- ✓ Apoyar a los padres en la educación de sus hijos en la fe, especialmente mediante liturgias, homilías significativas, asesoría pastoral, orientación y oraciones.
- ✓ Comprometer a las familias en la preparación de sus hijos para la participación sacramental.
- ✓ Dar testimonio de su propia fe a través de su desarrollo espiritual personal, su aptitud para presidir la liturgia, su integridad de vida y su participación en la misión de la Iglesia en el mundo.
- ✓ Emplear dirigentes catequéticos calificados y especializados que puedan implementar directamente programas eficaces.

Los dirigentes arquidiocesanos:

- ✓ Utilizar recursos del nivel central con el fin de cumplir tareas para la misión catequética total de la Arquidiócesis alrededor del mundo.
- ✓ Colaborar con los sacerdotes en la tarea de establecer ministerios catequéticos eficaces en todos los niveles.
- ✓ Disponer lo necesario para el desarrollo profesional de los dirigentes catequéticos y los catequistas.
- ✓ Desarrollar y administrar lineamientos de certificación y programas que promuevan el liderazgo catequético en las comunidades de fe católicas.
- ✓ Investigar recursos a fin de asistir a los catequistas parroquiales y escolares en la enseñanza eficaz de la Guía del currículo de religión de la arquidiócesis.
- ✓ Asistir a los dirigentes catequéticos laicos y a los catequistas en el desarrollo de una espiritualidad cada vez más profunda que fortalezca su compromiso con su vocación como ministros de la palabra.

INSTRUCCIÓN CATEQUÉTICA

“La catequesis no es otra cosa que el proceso de transmisión del Evangelio tal como la comunidad cristiana lo ha recibido, lo comprende, lo celebra, lo vive y lo comunica de múltiples formas”. (DGC no. 105)

La comunidad de fe católica (o la comunidad parroquial civil) es “la primera experiencia de la Iglesia” para la mayoría de los católicos (DGC, no. 158, DNC, no. 60). Como tal, la comunidad de fe católica es el principal lugar de reunión para toda la iniciativa catequética. “La parroquia energiza a los fieles para llevar a cabo la misión de Cristo, proporcionando apoyo espiritual, moral y material para el desarrollo catequético regular y continuo de los feligreses” (DNC, no. 60).

Dada su ubicación en el ministerio de la palabra, las comunidades de fe católicas deben tener un plan catequético estratégico que integre todos los esfuerzos de la comunidad de fe católica en la formación de adultos, jóvenes y niños, mediante una catequesis a lo largo de

Formando discípulos para la nueva evangelización

sus vidas, y que satisfaga las necesidades de todos sus miembros. Los sacerdotes y los dirigentes catequéticos laicos tienen un rol en el logro de las metas de esta importante tarea, tanto en la planificación y orquestación del proceso catequético como en la provisión de recursos valiosos. El sacerdote, siendo el director de educación religiosa, tiene un rol de liderazgo en la elección de ministros de la palabra calificados y eficaces (DNC, no. 61).

Los catequistas de los programas de la comunidad de fe católica para adultos, jóvenes y niños tienen el privilegio de servir a la comunidad como testigos y maestros de la fe “de la cuna a la tumba”. Muy especialmente, los catequistas les enseñan a los jóvenes de qué manera sus vidas están completas en Jesucristo. Al crecer en la vida de fe y mejorar sus habilidades de enseñanza, ellos “hacen eco de la enseñanza” de la Tradición Apostólica y las Santas Escrituras, confiadas a la oficina de docencia de la Iglesia, de modo tal que la Iglesia pueda cumplir con su misión sobre la tierra. Los catequistas tienen un compromiso de servicio en uno de los ministerios más antiguos de la Iglesia: el ministerio de la palabra.

EXPECTATIVAS DE ENCUENTRO

“La catequesis está unida íntimamente a toda la vida de la Iglesia. No solo la extensión geográfica y el aumento numérico de la Iglesia, sino también y, más aún, su crecimiento interior y su correspondencia con el designio de Dios dependen esencialmente de ella” (CCE no.7).

La fe se forma en primera instancia en el seno de la familia con la ayuda de programas de educación religiosa, los cuales respaldan a las familias brindándoles catequesis sistemática de acuerdo con los siguientes lineamientos:

Se exige como **mínimo** 30 horas de catequesis por año de programa de educación religiosa para los niveles de preescolar a octavo grado.

Las experiencias de culto (la misa), las oportunidades de servicio y la catequesis sacramental centrada en la familia, todos ellos elementos muy importantes, se consideran situaciones adicionales esenciales o de realce para estas expectativas.

EXPECTATIVAS PARA NUESTROS ADULTOS, JÓVENES Y NIÑOS CON NECESIDADES ESPECIALES

Este currículo puede y debe ajustarse mediante modificaciones y/o adaptaciones para las personas discapacitadas. Estas adaptaciones estarán basadas en las necesidades de aprendizaje de los participantes y podrán incluir, entre otras, las oportunidades de acceso a la instrucción especializada, materiales especializados o materiales diseñados para la edad de desarrollo, y no cronológica, de las personas. Si desea obtener información o realizar alguna consulta sobre este proceso, contáctese con:

National Catholic Partnership on Disability www.ncpd.org
Office for Faith Formation for additional information www.milarch.org

Formando discípulos para la nueva evangelización también ofrece herramientas útiles para los catequistas. La tabla de contenidos enumera algunas de las herramientas provistas en línea, el *Manual para dirigentes catequéticos* y el *Manual del catequista para el currículo*.

El marco catequético desarrollado en ***Formando discípulos para la nueva evangelización*** permite abordar la catequesis mediante un enfoque sistemático que incorpora múltiples mecanismos para facilitar el aprendizaje de los objetivos.

Cabe señalar que todos los indicadores básicos son críticos e importantes para el aprendizaje exitoso. Los términos (vocabulario) del glosario usados en los indicadores son básicos para la enseñanza de la fe.

Todos los componentes de la guía describen lo que se necesita para brindar una catequesis eficaz. Esperamos que cada uno de los componentes ayude a los catequistas en las bases militares a adquirir un lenguaje común de la fe, necesario para una catequesis eficaz en esta arquidiócesis global.

Para todas aquellas personas que ayuden a implementar estos nuevos estándares, las palabras de nuestro Santo Padre, el papa Benedicto, en ocasión de su visita a Washington en 2008, son un verdadero mensaje de aliento, consejo y bendición:

Empoderamiento

A todos ustedes les digo: sean testigos de esperanza. Alimenten su testimonio con la oración. Den razón de la esperanza que caracteriza sus vidas (cf. 1 Pe 3,15), viviendo la verdad que proponen a sus estudiantes. Ayúdenles a conocer y a amar a Aquel que han encontrado, cuya verdad y bondad ustedes han experimentado con alegría. Digamos con San Agustín: “Tanto nosotros que hablamos, como ustedes que escuchan, sepamos que somos fieles discípulos del único Maestro” (Serm. 23,2). Con estos sentimientos de comunión, les imparto complacido a ustedes, sus colegas y estudiantes, así como a sus familias, la Bendición Apostólica.²

² Mensaje a los educadores católicos de los Estados Unidos el 17 de abril en la Universidad Católica de América.

Formando discípulos para la nueva evangelización

CÓMO LEER LOS SIGUIENTES CUADROS

1. Existen seis elementos clave en esta guía; cada elemento es una sección de la guía:
 - I. Conocimiento de la fe – *En lo que creemos*
 - II. Liturgia y sacramentos – *Cómo celebramos*
 - III. Moralidad – *Cómo vivimos*
 - IV. Oración – *Cómo rezamos*
 - V. Educación para la vida en la comunidad cristiana – *Cómo vivimos en la comunidad, la Iglesia*
 - VI. Evangelización y vida apostólica – *De qué manera nosotros, como individuos y comunidad, vivimos al servicio del mundo*
2. Cada uno de los seis elementos/secciones incluye uno o más estándares; hay catorce estándares en total. Remítase al cuadro de estándares como referencia inmediata.
3. Cada elemento/sesión incluye indicadores para cada estándar; se proporcionan indicadores para cada nivel de grado, desde pre-escolar hasta 8o grado.
4. **La letra en negrita** indica los indicadores básicos que deben cubrirse tanto en los programas escolares como parroquiales.
5. La *letra cursiva* indica que el estándar no es básico, sino más bien material introductorio o de enriquecimiento, que posiblemente ya haya aparecido en otra parte o que se esté repitiendo, de modo tal que solo debe cubrirse cuando haya tiempo suficiente, si así fuera el caso.

Ejemplo:

	Elemento clave VI: Evangelización y vida apostólica
	<u>Estándar 12</u>
	DOCTRINA SOCIAL CATÓLICA: Conocer y juzgar los principios de justicia social y administración compartida y aplicarlos a las situaciones sociales de forma tal que se reconozca y ratifique la dignidad de la persona humana y la comunidad.
	<u>Indicadores</u>
2.12.02	Expresar de qué manera, como cristianos, prometemos cuidar toda la creación de Dios.
2.12.03	<i>Demostrar comprensión de que respetamos al prójimo y a nosotros mismos como personas humanas que pertenecemos a la familia de Dios.</i>

- El elemento clave se indica en la parte superior. Este ejemplo corresponde al Elemento VI: *Evangelización y vida apostólica*
- El estándar es #12: Doctrina social católica. Los 14 estándares se repiten cada nivel de grado.
- Los números que figuran a la izquierda de cada cuadro indican, en primer lugar, el grado, luego, el estándar, y por último, el indicador; por ejemplo, 2.12.02 significa: grado 2, estándar 12 e indicador 2.

Formando discípulos para la nueva evangelización



Arquidiócesis Castrense de los
Estados Unidos de América
Oficina de Formación en la Fe

Elemento clave I: Conocimiento de la fe

-En lo que creemos

“La Sagrada Escritura tiene un lugar preeminente en el catecismo, porque transmite inmutablemente la palabra del mismo Dios y hace resonar la voz del Espíritu Santo en las palabras de los profetas y de los apóstoles.” “El catecismo de la Iglesia Católica está aplicado a complementar la Sagrada Escritura. Junto con la Sagrada Tradición, la Sagrada Escritura constituye la regla suprema de la fe.” (DNC, no. 24)

Elemento clave I: Conocimiento de la fe

Promoviendo el conocimiento de la fe

“En primer lugar, y sobre todo, cada institución educativa católica es un lugar para encontrar a Dios vivo, el cual revela en Jesucristo la fuerza transformadora de su amor y su verdad. (cf. *Spe salvi*, 4). Esta relación suscita el deseo de crecer en el conocimiento y en la comprensión de Cristo y de su enseñanza. De este modo, quienes lo encuentran se ven impulsados por la fuerza del Evangelio a llevar una nueva vida marcada por todo lo que es bello, bueno y verdadero; una vida de testimonio cristiano alimentada y fortalecida en la comunidad de los discípulos de Nuestro Señor, la Iglesia.”
(Mensaje dirigido por el Papa Benedicto XVI a los educadores católicos de los Estados Unidos, el jueves 17 de abril de 2008, en la Universidad Católica de América)

La catequesis debe conducir, por tanto, a " la comprensión paulatina de toda la verdad del designio divino", introduciendo a los discípulos de Jesucristo en el conocimiento de la Tradición y de la Escritura, que es la "ciencia eminente de Cristo". Mediante este profundizar en el conocimiento, la catequesis no solo alimenta la vida de fe, sino que además la capacita para dar razón de ella en el mundo. La entrega del "símbolo", compendio de la Escritura y de la fe de la Iglesia, expresa la realización de esta tarea. (DGC, no.85)

La proclamación inicial del Evangelio presenta a Cristo por primera vez a quienes lo escuchan e invita a convertirse a Él. Gracias a la acción del Espíritu Santo, dicho encuentro genera en los oyentes un deseo de conocer a Cristo, su vida y el contenido de su mensaje. La catequesis responde a este deseo, ofreciendo a los creyentes un conocimiento del contenido de la revelación propia de Dios -la que se encuentra en la Sagrada Escritura y en la sagrada Tradición- e introduciéndolos en el significado del Credo. Los Credos y las fórmulas doctrinales que proclaman la creencia de la Iglesia son expresiones de la tradición viva de la Iglesia, tradición que deriva de los apóstoles y que ha progresado "en la Iglesia con la asistencia del Espíritu Santo." (DNC, no. 20.1)

Formando discípulos para la nueva evangelización

Elemento clave I Conocimiento de la fe Tercer grado

	<i>Elemento clave I: Conocimiento de la fe</i>	<i>3</i>	<i>CCE</i>	<i>Compendio</i>	<i>CCEUA</i>
	<i>Estándar 1</i>				
	CREDO: Comprender el concepto de Dios trino y redentor, creer en Él y proclamarlo, tal como se le revela en la creación y en la experiencia humana, en la Tradición Apostólica y en las Sagradas Escrituras y tal como fuera confiado a la oficina de formación de la Iglesia.				
	<u>Indicadores</u>				
3.01.01	Identificar a la Santísima Trinidad en el Credo de los Apóstoles .		176-178	27, Ver Credo de los Apóstoles,16	46
3.01.02	Demostrar comprensión del significado de “Creo en un solo Dios ”.		200-202, 222-227	37, 43	61-63
3.01.03	Describir de qué manera Dios desea nuestro amor como respuesta al amor que Él nos tiene.		218-221	42	52
3.01.04	Identificar a Jesús Cristo como Salvador y Redentor .		1, 1026	1	84-85, 486
3.01.05	Identificar que el Espíritu Santo de Dios vive en mí y me inspira a hacer lo que es bueno.		1266	145-146	102
3.01.06	Demostrar comprensión de que experimentamos el perdón de Dios cuando nos arrepentimos de nuestros pecados .		1422-1426	296-297, 303	234-237
3.01.07	Reconocer a Dios como un Juez que nos pide que le rindamos cuenta de cómo obedecemos sus mandatos.		675-682	134-135	161
3.01.08	Precisar el significado de resurrección .		651-655, 658	131	Ver Resurrección,5 25

Formando discípulos para la nueva evangelización

Elemento clave I Conocimiento de la fe Tercer grado

	<i>Elemento clave I: Conocimiento de la fe</i>	<i>3</i>	<i>CCE</i>	<i>Compendio</i>	<i>CCEUA</i>
	<i>Estándar 2</i>				
	SAGRADA ESCRITURA: Leer, comprender y relatar la historia de la salvación tal como fue transmitida en la revelación de Dios a través de la Sagrada Escritura.				
	<u>Indicadores</u>				
3.02.01	Identificar a la Biblia como una recopilación de libros sagrados que revelan la palabra de Dios a su pueblo.		59, 64	18	24
3.02.02	Expresar que el Espíritu Santo inspiró a distintas personas a escribir la Biblia.		105-108, 1137	18	31-32
3.02.03	Identificar el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento como las dos partes más importantes de la Biblia.		121-127	21-22	24
3.02.04	Identificar el primer libro del Antiguo Testamento como Génesis.		120	7-8	Ver <i>Antiguo Testamento</i> , p. 522
3.02.05	Expresar que los libros del Antiguo Testamento nos relatan sucesos acerca de Dios como Creador y Protector.		337-344	62	12
3.02.06	Identificar a Abrahán como el padre de nuestra fe en Dios. (Gn. 12 en adelante)		145-147	26	39
3.02.07	Identificar el Nuevo Testamento como el texto que incluye la vida y las enseñanzas de Jesucristo y la Iglesia primitiva.		124-127, 139	22	26
3.02.08	Identificar el Padrenuestro como la oración de Jesús en el Evangelio.		2759, Ver <i>Padrenuestro</i> , p.886	544, 569	483-484

Formando discípulos para la nueva evangelización



Arquidiócesis Castrense de los
Estados Unidos de América
Oficina de Formación en la Fe

Elemento clave II: Liturgia y sacramentos

-Como celebramos

*“La fe y el culto están tan íntimamente relacionados entre sí como lo estaban en la Iglesia primitiva: la fe reúne a la comunidad para rendir culto, y el culto renueva la fe de la comunidad... En su liturgia, la Iglesia celebra lo que profesa y vive, sobre todo el Misterio pascual, a través del cual Cristo pudo cumplir con la obra de nuestra salvación.”
(DNC, no. 32)*

Elemento clave II: Liturgia y sacramentos

Promoviendo el conocimiento del significado de la liturgia y los sacramentos

“En la liturgia de la Iglesia, en su oración, en la comunidad viva de los creyentes, experimentamos el amor de Dios, percibimos su presencia y, de este modo, aprendemos también a reconocerla en nuestra vida cotidiana. Él nos ha amado primero y sigue amándonos primero; por eso, nosotros podemos corresponder también con amor. Dios no nos impone un sentimiento que no podamos suscitar en nosotros mismos. Él nos ama y nos hace ver y experimentar su amor, y de este "antes" de Dios puede nacer también en nosotros el amor como respuesta.” (Papa Benedicto XVI, *Deus caritas est*, no. 17)

Por cuanto Cristo está presente en los sacramentos, el creyente llega a conocer a Cristo en las celebraciones litúrgicas de la Iglesia y es invitado a la comunión con Él. La acción salvadora de Cristo en el Misterio Pascual se celebra en los sacramentos, especialmente en la Eucaristía, donde es posible lograr la comunión más íntima con Jesús en la tierra, ya que los católicos pueden recibir su Cuerpo vivo y su preciosa Sangre en la Sagrada Comunión. La catequesis debe "ayudar a participar activa, consciente y auténticamente en la liturgia de la Iglesia, no sólo aclarando el significado de los ritos, sino también educando el ánimo de los fieles a la oración, a la acción de gracias, a la penitencia, a rezar con confianza, al sentido comunitario, a percibir rectamente el significado de los símbolos". (DNC no. 20.2)

"Cristo está siempre presente en su Iglesia, sobre todo en la 'acción litúrgica'. La comunión con Jesucristo conduce a celebrar su presencia salvífica en los sacramentos y, particularmente, en la Eucaristía. La iglesia desea ardientemente que se lleve a todos los fieles cristianos a aquella participación plena, consciente y activa que exige la naturaleza de la liturgia misma.” (DGC, no. 85)

Formando discípulos para la nueva evangelización

Elemento clave II Liturgia y sacramentos Tercer grado

	<i>Elemento clave II: Liturgia y sacramentos</i>	<i>3</i>	<i>CCE</i>	<i>Compendio</i>	<i>CCEUA</i>
	<i>Estándar 3</i>				
	SACRAMENTOS: Comprender y participar en los sacramentos de la Iglesia como signos efectivos de la gracia de Dios, instituidos por Cristo y confiados a la Iglesia.				
	<u>Indicadores</u>				
3.03.01	Describir los sacramentos como dones que Jesús nos concedió para reunirnos con él y de esta forma crecer en nuestro amor y semejanza a él.		1113-1131	224	168-170
3.03.02	<i>Describir de qué manera los Sacramentos de Iniciación ayudan a los cristianos a vivir una vida centrada en Jesús.</i>		1212, 1275	251	183-187, 190-191
3.03.03	Describir ejemplos de adoración de Jesús en el Santísimo Sacramento fuera de la misa.		1378-1381, 1418	286	224-227
3.03.04	Identificar y describir los sacramentos de curación como Penitencia / Reconciliación y Unción de los Enfermos.		1491-1495, 1527-1531	295, 302, 318	237-241, 253-258
3.03.05	Identificar y describir los sacramentos de servicio como Orden y Matrimonio.		1533-1536, 1659-1660	321, 322, 338	262-274, 279-285, 290

Formando discípulos para la nueva evangelización

Elemento clave II Liturgia y sacramentos Tercer grado

	<i>Elemento clave II: Liturgia y sacramentos</i>	<i>3</i>	<i>CCE</i>	<i>Compendio</i>	<i>CCEUA</i>
	<i>Estándar 4</i>				
	LITURGIA: Comprender y celebrar los ritos litúrgicos de la Iglesia tal como están expresados en el calendario litúrgico, y representados, en la Eucaristía, fuente y cumbre de la vida cristiana.				
	<u>Indicadores</u>				
3.04.01	Definir <u>liturgia</u> como la celebración de la obra de Cristo para lograr nuestra salvación a través de su vida, muerte y resurrección de modo tal que la asamblea pueda alabar y dar gracias a Dios Padre en Jesús por intermedio del Espíritu Santo.		1066-1070	218	170-172
3.04.02	Identificar símbolos de la Eucaristía como el pan y el vino.		1373-1375, 1413	282	177-178, 216-217
3.04.03	Explicar los tiempos más importantes del calendario litúrgico (de la Iglesia): <u>adviento</u>, <u>navidad</u>, <u>cuaresma</u>, <u>pascua</u>, <u>tiempo ordinario</u>, <u>triduo</u> (3 días en celebración del <u>misterio pascual</u>).		1163-1168, 1173	241	173

Formando discípulos para la nueva evangelización



Arquidiócesis Castrense de los
Estados Unidos de América
Oficina de Formación en la Fe

Elemento clave III: Moralidad

-Cómo vivimos

“Cristo es la norma de la moralidad. ‘La moralidad cristiana consiste fundamentalmente en el seguimiento de Jesucristo, en el abandonarse a Él, en el dejarse transformar por su gracia y ser renovados por su misericordia, que se alcanzan en la vida de comunión de su Iglesia.’ (DNC, no.42)

Elemento clave III: Moralidad

Promoviendo la formación moral en Jesucristo

“La libertad sólo puede desarrollarse, si vivimos como debemos, unos con otros y unos para otros.... Si vivimos contra el amor y contra la verdad -contra Dios-, entonces nos destruimos recíprocamente y destruimos el mundo.” (Papa Benedicto XVI en la homilía del 8 de diciembre de 2005, conmemorando el 40º aniversario de la clausura del Segundo Concilio Ecuménico Vaticano)

La enseñanza moral de Jesús es una parte integral de su mensaje. La catequesis debe transmitir tanto el contenido de la enseñanza moral de Cristo como su implicancia para la vida cristiana. La catequesis moral tiene como objetivo adecuar al creyente a Cristo, es decir, producir una transformación y conversión personales. Debe animar al creyente a dar testimonio -tanto en su vida privada como en la arena pública- de la enseñanza de Cristo en la vida cotidiana. Ese testimonio demuestra las consecuencias sociales de las exigencias del Evangelio. (DNC, no. 20.3)

La conversión a Jesucristo implica caminar en su seguimiento. La catequesis debe, por tanto, inculcar en los discípulos las actitudes propias del Maestro. Los discípulos emprenden, así, un camino de transformación interior en el que, participando del misterio pascual del Señor, "pasan del hombre viejo al hombre nuevo en Cristo." (DGC, no. 85)

Verdaderamente, las cosas en el mundo están mal: pero si tú y yo comenzamos en serio a reformarnos, “ya habremos comenzado la reforma.” (San Pedro de Alcántara) [*Versión adaptada por el traductor*]

“Pasen ahora a considerar de qué manera estas palabras de nuestro Señor implican una prueba también para ustedes mismos. Pregúntense si pertenecen a su rebaño, si lo conocen, si la luz de su verdad brilla en sus mentes. Les aseguro que no es por fe que llegarán a conocerlo, sino por amor; no por mera convicción, sino por acción.” (Papa San Gregorio Magno) [*Versión del traductor*]

Formando discípulos para la nueva evangelización

Elemento clave III Moralidad Tercer grado

	<i>Elemento clave III: Moralidad</i>	<i>3</i>	<i>CCE</i>	<i>Compendio</i>	<i>CCEUA</i>
	<i>Estándar 5</i>				
	CONCIENCIA: Desarrollar una conciencia moral informada a través de las enseñanzas de la Iglesia.				
	<u>Indicadores</u>				
3.05.01	Definir el concepto de <u>moralidad</u> haciendo referencia a la bondad y la maldad de los actos humanos.		407-409, 1732, 1749- 1750; cf. 407	367	Ver <i>Moralidad</i> , 520
3.05.02	Explicar que Jesús resume los mandamientos dirigidos a nosotros en su <u>ley del amor</u>.		2055	435	3078-309
	<i>Estándar 6</i>				
	VIDA CRISTIANA: Comprender y vivir las enseñanzas morales de la Iglesia a través de una vida de discipulado en Jesucristo expresada en el amor a Dios, la conversión, una imagen positiva de uno mismo, la integridad personal, la justicia social, la dignidad de la persona humana y el amor al prójimo.				
	<u>Indicadores</u>				
3.06.01	Mostrar comprensión de que Dios nos creó naturalmente buenos y con el destino de uniros a Él.		356	66	3-8
3.06.02	<i>Dar ejemplos de los distintos modos en que podríamos utilizar nuestro libre arbitrio para amar, honrar y obedecer a Dios o, por el contrario, para no seguirlo (lo cual se denomina pecado).</i>		1730-1733	363	310-311

Formando discípulos para la nueva evangelización

Elemento clave III
Moralidad
Tercer grado

	<i>Elemento clave III: Moralidad</i>	<i>3</i>	<i>CCE</i>	<i>Compendio</i>	<i>CCEUA</i>
3.06.03	Ilustrar el concepto de que amar a nuestro prójimo tanto como a nosotros mismos también incluye defendernos cuando se nos daña (por ejemplo en el caso de contacto físico irrespetuoso) y además, buscar la ayuda de nuestros padres y otros adultos cuando la necesitamos.		1879, 2265	401, 467, 474	419-425
3.06.04	Demostrar comprensión de que los <u>dos grandes mandamientos</u> comprenden el <u>decálogo</u>.		2055-2057	435-436	308-309
3.06.05	Comparar y contrastar la administración responsable con la administración irresponsable de la creación de Dios.		2415-2418	503	449-456
3.06.06	Precisar el significado de <u>justicia</u>.		1807, 1836	381	Ver <i>Justicia</i> , 517
3.06.07	Definir el concepto de <u>virtud</u> y de qué manera la adquirimos.		1803, 1833	377	315-317
3.06.08	<i>Reconocer y afirmar la dignidad de la persona humana y la comunidad.</i>		1699-1715	358	325-327
3.06.09	<i>Participar en actividades que impliquen el cuidado de personas, especialmente de aquellas que no pueden valerse por sí mismas, como una forma de reconocer su dignidad humana.</i>		1738, 1877- 1889	401-404	330-337
3.06.10	Afirmar que la <u>doctrina social católica</u> nos provee ideas básicas o principios que nos ayudan a aprender a vivir, a cómo tratarnos los unos a los otros y toda la creación en nuestras vidas personales y en los grupos a los que pertenecemos.		2419-2425, 2458-2459	511	420-425
3.06.11	Explicar que todo lo que hacemos por las personas necesitadas, lo hacemos por Jesús.		354-361	66-68	325-327



Arquidiócesis Castrense de los Estados Unidos de América Oficina de Formación en la Fe

Elemento clave IV: Oración

-Cómo rezamos

“Dios vivo y verdadero llama incansablemente a cada persona al encuentro misterioso de la oración” (CCE, no. 2567). Su iniciativa llega primero; la respuesta humana a su iniciativa es ella misma inducida por la gracia del Espíritu Santo... En la oración, el Espíritu Santo no solo revela la identidad del Dios Uno y Trino a los seres humanos, sino que también revela a las personas su propia identidad.” (DNC, no. 34)

Elemento clave IV: Oración

Enseñando al discípulo de qué manera orar con Cristo

“El asunto es la primacía de Dios.... Si el corazón del hombre no es bueno, entonces nada más puede tornarse bueno tampoco.” (Papa Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, [New York: Doubleday, 2007] pp. 33-34)

“La catequesis enseña al cristiano cómo orar con Cristo. La conversión a Cristo y la comunión con Él conduce al creyente a adoptar la misma disposición de Jesús a la oración y a la reflexión.” (DNC, no. 20.4)

“La comunión con Jesucristo lleva a los discípulos a asumir el carácter orante y contemplativo que tuvo el Maestro. Aprender a orar con Jesús es orar con los mismos sentimientos con que se dirigía al Padre: adoración, alabanza, acción de gracias, confianza filial, súplica, admiración por su gloria.” (DGC, no. 85)

Formando discípulos para la nueva evangelización

Elemento clave IV Oración Tercer grado

	<i>Elemento clave IV: Oración</i>	<i>3</i>	<i>CCE</i>	<i>Compendio</i>	<i>CCEUA</i>
	<i>Estándar 7</i>				
	ORACIÓN: Conocer la tradición católica de la oración y participar en ella. Reconocer la oración como la forma principal de profundizar nuestro conocimiento de Dios en la comunidad.				
	<u>Indicadores</u>				
3.07.01	Observar que Dios escucha y responde nuestras oraciones.		2615-2616	545	469, 575
3.07.02	Explicar que escuchar la palabra de Dios expresada en la Escritura es un modo privilegiado por el cual Dios nos habla en la actualidad.		2652-2662	558	464, 469
3.07.03	Explicar el Credo de los Apóstoles como una oración.		2558	534	298
3.07.04	<i>Describir la oración como una forma de hablarle a Dios y escucharlo.</i>		2558-2565, 2590	534	467
3.07.05	Identificar la oración como bendición y adoración, contrición, petición, intercesión, acción de gracias y alabanza.		2626-2649	550-556	467-468
3.07.06	Diferenciar entre oración privada y pública.		1066-1070, 2705-2719	218, 570-571	37, 493-301

Formando discípulos para la nueva evangelización



**Arquidiócesis Castrense de los
Estados Unidos de América
Oficina de Formación en la Fe**

Elemento clave V: Educación para la vida en la comunidad cristiana

-Cómo vivimos en la comunidad, la Iglesia

“Hemos sido creados como seres sociales que se realizan solamente en el amor a Dios y al prójimo. Si queremos tener verdaderamente fija la mirada hacia Él, fuente de nuestra alegría, tenemos que hacerlo como miembros del Pueblo de Dios (cf. Spe salvi, 14). Si pareciera que esto va en contra de la cultura actual, sería sencillamente una nueva prueba de la urgente necesidad de una renovada evangelización de la cultura.” (Benedicto XVI - Encuentro en la Basílica del Santuario Nacional de la Inmaculada Concepción (16 de abril de 2008))

Elemento clave V: Educación para la vida en la comunidad cristiana

Preparando a los cristianos para vivir en comunidad y participar activamente en la vida y la misión de la Iglesia

“El Señor tampoco ha estado ausente en la historia sucesiva de la Iglesia: siempre viene a nuestro encuentro a través de los hombres en los que Él se refleja; mediante su Palabra, en los Sacramentos, especialmente la Eucaristía. En la liturgia de la Iglesia, en su oración, en la comunidad viva de los creyentes, experimentamos el amor de Dios, percibimos su presencia y, de este modo, aprendemos también a reconocerla en nuestra vida cotidiana. Él nos ha amado primero y sigue amándonos primero; por eso, nosotros podemos corresponder también con amor. Dios no nos impone un sentimiento que no podamos suscitar en nosotros mismos. Él nos ama y nos hace ver y experimentar su amor, y de este "antes" de Dios puede nacer también en nosotros el amor como respuesta.” (Papa Benedicto XVI, *Deus caritas est*, no. 17)

“La catequesis prepara al cristiano para vivir en comunidad y para participar activamente en la vida y misión de la Iglesia.” (DNC, no. 20.5)

a) La vida en la comunidad cristiana no se logra de manera espontánea. Es necesario formarla cuidadosamente. En este aprendizaje, la enseñanza de Cristo sobre la vida comunitaria, relatada en detalle en el Evangelio de San Mateo, nos exhorta a tener actitudes que le compete a la catequesis inculcar: espíritu de simplicidad y humildad ("*si no cambian y se hacen como los niños...*" Mt 18,3); cuidado y protección a los más indefensos ("*al que escandalice a uno de estos pequeños que creen en mí...*" Mt 18,6); cuidado especial para los alienados ("*Ir en busca de la descarriada...*" Mt 18,12); sentido de corrección fraternal ("*Vete y repréndelo a solas tú con él...*" Mt 18,15); oración común ("*si dos de ustedes se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo...*" Mt 18,19); perdón mutuo ("*sino hasta setenta veces siete...*" Mt 18,22). El amor fraternal aglutina todas estas actitudes ("*Que, como yo los he amado, así se amen también ustedes los unos a los otros...*" Jn 13,34). (DGC, no. 86A)

b) En la educación de este sentido comunitario, la catequesis cuidará también la dimensión ecuménica y estimulará actitudes fraternales hacia los miembros de otras iglesias y comunidades eclesiales. Por ello, la catequesis, al proponerse esta meta, expondrá con claridad toda la doctrina de la Iglesia católica, evitando expresiones o exposiciones que puedan inducir a error. Favorecerá, además, "un adecuado conocimiento de las otras confesiones", con las que existen bienes comunes como: "la Palabra de Dios escrita, la vida de la gracia, la fe, la esperanza y la caridad, y otros dones interiores del Espíritu Santo." La catequesis tendrá una dimensión ecuménica en la medida en que sepa suscitar y alimentar el "verdadero deseo de unidad", hecho no en orden a un fácil irenismo, sino a la unidad perfecta, cuando el Señor lo disponga y por las vías que Él quiera. (DGC, no. 86B)

Formando discípulos para la nueva evangelización

Elemento clave V Educación para la vida en la comunidad cristiana Tercer grado

	<i>Elemento clave V: Educación para la vida en la comunidad cristiana</i>	<i>3</i>	<i>CCE</i>	<i>Compendio</i>	<i>CCEUA</i>
	Estándar 8				
	IGLESIA CATÓLICA: Comprender y valorar el misterio de la Iglesia, el Cuerpo de Cristo, la comunidad de creyentes, tal como se expresan en el origen de la Iglesia, la misión evangelizadora, la estructura jerárquica, las marcas, los carismas, la comunidad de miembros y la comunión de los santos.				
	<u>Indicadores</u>				
3.08.01	Identificar que nuestra comunidad católica incluye al papa, los obispos, el clero, los religiosos y los laicos.		871-945	177-193	115-123, 126-139
3.08.02	Expresar que Jesucristo fundó la Iglesia, que Él es su cabeza y nosotros el Cuerpo de Cristo.		787-791, 805-806	156	122
3.08.03	Identificar a los apóstoles de Jesús como las personas que guiaron a las comunidades de la iglesia primitiva.		857-865, 869	174-176	23-31
3.08.04	Identificar que Jesús eligió a Pedro como líder de sus apóstoles para conducir, instruir y guiar a la Iglesia y transmitir el Evangelio.		551-553, 567	109	132-133
3.08.05	Nombrar al papa como la cabeza visible de la Iglesia en la tierra y el sucesor de Pedro.		880-882, 936-937	182	Ver <i>Papa</i> , 523
3.08.06	Identificar a los obispos como sucesores de los apóstoles.		857, 869	174	265-266
3.08.07	Reflexionar acerca de la responsabilidad de los católicos de respaldar financieramente los ministerios de la Iglesia.		2042-2043	432	335
3.08.08	Reconocer a la comunidad de fe como una forma de llegar a conocer a Dios.		2030-2040, 2047, 2049- 2051	429-430	112-121

Formando discípulos para la nueva evangelización

Elemento clave V
Educación para la vida en la comunidad cristiana
Tercer grado

	<i>Elemento clave V: Educación para la vida en la comunidad cristiana</i>	<i>3</i>	<i>CCE</i>	<i>Compendio</i>	<i>CCEUA</i>
	Estándar 9				
	ECUMENISMO: Comprender y participar en el llamado de la Iglesia para ser un signo de unidad en el mundo a través del conocimiento de otras Iglesias católicas (orientales), ortodoxas y cristianas y un compromiso de cooperación con ellas.				
	<u>Indicadores</u>				
3.09.01	Demostrar conciencia de que respetamos todas las religiones porque Dios nos ama a todos.		830-831, 868	166	129-131
3.09.02	Conocer en qué momento del año los cristianos compartimos oraciones por la unidad. (Semana de la oración por la unidad cristiana: 18 al 25 de enero de cada año).				
3.09.03	Expresar que nuestro respeto por los otros cristianos y religiones no significa negar que la plenitud de la fe que Cristo nos enseñó se encuentre en la Iglesia Católica.		816-822, 866. 870	162-164	127-129

Formando discípulos para la nueva evangelización

Elemento clave V
Educación para la vida en la comunidad cristiana
Tercer grado

	<i>Elemento clave V: Educación para la vida en la comunidad cristiana</i>	<i>3</i>	<i>CCE</i>	<i>Compendio</i>	<i>CCEUA</i>
	<i>Estándar 10</i>				
	PRINCIPIOS CATÓLICOS Y RELACIONES INTERPERSONALES: Aplicar los principios católicos a las relaciones interpersonales.				
	<u>Indicadores</u>				
3.10.01	Ser consciente de que el recato demuestra respeto por nuestro propio cuerpo y por el cuerpo del prójimo.		2521-2527, 2533	530	441-446
3.10.02	Reconocer que toda vida es un don de Dios que debe ser respetado.		2258-2262, 2318-2320	466	389-401
3.10.03	Memorizar "ama a tu prójimo como a ti mismo y ama a Dios con toda tu mente, tu corazón y tu fuerza" (Ley del Amor).		1971-1974	420	309
3.10.04	Comparar la ley del amor con los Diez Mandamientos.		2052-2074	434-441	309, 325

Formando discípulos para la nueva evangelización

Elemento clave V
Educación para la vida en la comunidad cristiana
Tercer grado

	<i>Elemento clave V: Educación para la vida en la comunidad cristiana</i>	<i>3</i>	<i>CCE</i>	<i>Compendio</i>	<i>CCEUA</i>
	Estándar 11				
	VOCACIÓN: Comprender y asumir el compromiso de discipulado cristiano dando una respuesta de fe al participar en la misión de la Iglesia a través de un llamado específico para servir en la vida de esta.				
	<u>Indicadores</u>				
3.11.01	Demostrar comprensión de que Jesús convocaba a las personas a ser sus discípulos.		561-562, 618, 1816	80, 123, 172, 532	195-197, 451- 452
3.11.02	Describir la <u>vocación</u> como un llamado a servir al prójimo y examinar una variedad de vocaciones cristianas como respuesta al <u>llamado bautismal</u>.		3, 863-864, 897-900, 914-916	1, 188, 192	134-135, 267, 279, 452
3.11.03	Mencionar el matrimonio, el sacerdocio, la vida religiosa y el celibato como vocaciones especiales en la Iglesia.		914-916, 1536-1546, 1601-1605	192-193, 322- 324, 7-338	134-135, 279- 285, 265-271
3.11.04	Comprender que el Orden Sagrado es un sacramento que implica un servicio y compromiso especial con la Iglesia.		1546-1553	322-336	265-271
3.11.05	Demostrar comprensión de que los padres tienen la vocación de servir a Dios y a la Iglesia ayudando a sus hijos a crecer junto a Dios.		2221-2231, 2252-2253	460-462	283-285, 375- 379
3.11.06	Expresar que todas las personas son llamadas a la santidad al vivir sus vidas junto a Dios.		2012-2016, 2028-2029	428	113, 138-139, 195-197

Formando discípulos para la nueva evangelización



Arquidiócesis Castrense de los
Estados Unidos de América
Oficina de Formación en la Fe

Elemento clave VI: Evangelización y vida apostólica

*-De qué manera nosotros, como
individuos y comunidad,
vivimos al servicio del mundo*

“Sólo si pensamos que se nos ha llamado individualmente y como comunidad a formar parte de la familia de Dios como hijos suyos, seremos capaces de forjar un pensamiento nuevo y sacar nuevas energías al servicio de un humanismo íntegro y verdadero. Por tanto, la fuerza más poderosa al servicio del desarrollo es un humanismo cristiano, que vivifique la caridad y que se deje guiar por la verdad, acogiendo una y otra como un don permanente de Dios.” (Benedicto XVI, Caritas in veritate, no. 78)

Elemento clave VI: Evangelización y vida apostólica

Promoviendo un espíritu y vocación misionero que prepare discípulos para estar presentes como cristianos en la sociedad.

"..la salvación ha sido considerada siempre como una realidad "comunitaria". La misma Carta a los Hebreos habla de una "ciudad" (cf. 11,10.16; 12,22; 13,14) y, por tanto, de una salvación comunitaria. Los Padres, coherentemente, entienden el pecado como la destrucción de la unidad del género humano, como ruptura y división. Babel, el lugar de la confusión de las lenguas y de la separación, se muestra como expresión de lo que es el pecado en su raíz. Por eso, la "redención" se presenta precisamente como el restablecimiento de la unidad en la que nos encontramos de nuevo juntos, en una unión que se refleja en la comunidad mundial de los creyentes." (Papa Benedicto XVI, *Spe salvi* no.14)

“Evangelizar significa llevar la Buena Nueva de Jesús a todos los ambientes de la humanidad y procurar transformar a las personas y a la sociedad a través del poder divino del propio Evangelio” (*Vayan y hagan discípulos* no.15). En el bautismo recibimos al Espíritu Santo de Jesucristo, que trae salvación y esperanza; nuestras vidas son un testimonio de fe. Como copartícipes, a través del bautismo, de la misión de Jesús, somos llamados a vivir nuestra fe plenamente, a compartirla libremente y a transformar el mundo a través del poder del Evangelio. Tenemos una historia de fe para compartir.

– *Invitación misionera*

La catequesis promueve un espíritu misionero que prepara a los fieles para que estén presentes como cristianos en la sociedad. De este modo, el "mundo" se convierte en el ámbito y el medio de la vocación cristiana de los fieles laicos. La catequesis busca ayudar a los discípulos de Cristo a estar presentes en la sociedad como cristianos creyentes que pueden y desean dar testimonio de su fe por medio de acciones y palabras. Al estimular este espíritu de evangelización, la catequesis nutre en los fieles las actitudes evangélicas de Jesucristo: pobreza de espíritu, compasión, mansedumbre, hambre y sed de justicia, misericordia, pureza de corazón, artífice de paz, capacidad para sobrellevar rechazos y persecuciones. La catequesis reconoce que otras tradiciones religiosas irradian las "semillas de la Palabra" que puede constituir una verdadera "preparación evangélica". Por eso alienta a los adherentes de las religiones del mundo a compartir aquello que tienen en común, sin minimizar las diferencias reales que existen entre ellas. "El diálogo interreligioso no está en contraposición con la misión *ad gentes*." (*DNC*, no. 20.6)

Formando discípulos para la nueva evangelización

a) La catequesis está abierta, asimismo, al dinamismo misionero. Esto trata de capacitar a los discípulos de Jesucristo para estar presentes, en cuanto a cristianos, en la sociedad, en la vida profesional, cultural y social. Se les preparará, igualmente, para cooperar en los diferentes servicios eclesiales, según la vocación de cada uno. *(DGC, no. 86A)*

b) En la educación de este sentido misionero, la catequesis preparará para el diálogo interreligioso, que capacite a los fieles para una comunicación fecunda con hombres y mujeres de otras religiones. La catequesis hará ver cómo el vínculo de la Iglesia con las religiones no cristianas es, en primer lugar, el del origen común y el del fin común del género humano, así como el de las múltiples "semillas de la Palabra que Dios ha depositado en esas religiones". La catequesis ayudará también a saber conciliar y, al mismo tiempo, distinguir el "anuncio de Cristo" y el "diálogo interreligioso". Ambos elementos, manteniendo su íntima relación, no deben ser confundidos ni considerados equivalentes. En efecto, "el diálogo interreligioso no dispensa de la evangelización." *(DGC, no. 86B)*

Formando discípulos para la nueva evangelización

Elemento clave VI Evangelización y vida apostólica Tercer grado

	<i>Elemento clave VI: Evangelización y vida apostólica</i>	<i>3</i>	<i>CCE</i>	<i>Compendio</i>	<i>CCEUA</i>
	<i>Estándar 12</i>				
	DOCTRINA SOCIAL CATÓLICA: Conocer y juzgar los principios de justicia social y administración compartida y aplicarlos a las situaciones sociales de forma tal que se reconozca y ratifique la dignidad de la persona humana y la comunidad.				
	<u>Indicadores</u>				
3.12.01	Explicar de qué modo mostramos actos de amor y bondad hacia el prójimo y toda la creación de Dios.		783-786	155	419-425
3.12.02	Manifiestar que las bienaventuranzas nos muestran cómo confiar en Dios, perdonar a nuestro prójimo y tener misericordia por este.		1716-1717	360	308-309
3.12.03	Manifiestar que demostramos nuestro amor por Dios cuando ayudamos a los necesitados.		2443-2449, 2462-2463	520	419-425
3.12.04	Comprender que preocuparse por el prójimo significa considerar sus necesidades.		2214-2231, 2251	459-460	376-380
3.12.05	<i>Tomar conciencia de que las obras de misericordia, tanto corporales como espirituales, son formas de demostrar nuestro amor por Jesús, que vela por los pobres.</i>		2443-2449, 2462-2463, Ver Obras de misericordia, p. 904	520	Ver <i>Obras de misericordia corporales</i> , 508, Ver <i>Obras de misericordia espirituales</i> , 529

Formando discípulos para la nueva evangelización

Elemento clave VI Evangelización y vida apostólica Tercer grado

	<i>Elemento clave VI: Evangelización y vida apostólica</i>	<i>3</i>	<i>CCE</i>	<i>Compendio</i>	<i>CCEUA</i>
	<i>Estándar 13</i>				
	DIÁLOGO INTER-RELIGIOSO: Comprender y participar en el llamado de la Iglesia a ser un signo de unidad en el mundo a través del conocimiento de las comunidades judías, musulmanas y todas las tradiciones de fe como así también de la cooperación con ellas.				
	<u>Indicadores</u>				
3.13.01	Identificar el judaísmo como la fe de Jesús.		839-840	169	79-80, 98
3.13.02	Comprender que respetamos a las personas de todas las creencias religiosas porque Dios nos ama a todos.		841-845	170	129-131
3.13.03	Recordar que a los católicos se los llama a proteger y promover la libertad de todas las personas de practicar su fe.		1738, 1747	365	310-311
	<i>Estándar 14</i>				
	VOCACIÓN MISIONERA: Demostrar reconocimiento por los esfuerzos misioneros y evangelizadores católicos a través de nuestra comunidad de fe católica, su cultura, culto, vida sacramental y servicio.				
	<u>Indicadores</u>				
3.14.01	Precisar el significado de la palabra <u>evangelización</u>: proclamar a Cristo y su Evangelio mediante la palabra y el testimonio de vida, cumpliendo así con Su mandato de ir y hacer discípulos.		425-429, 849-856, 904-913	80, 172-173, 189-191	134-137, 502, Ver <i>Evangelización</i> , 512

Formando discípulos para la nueva evangelización

Elemento clave VI Evangelización y vida apostólica Tercer grado

	<i>Elemento clave VI: Evangelización y vida apostólica</i>	<i>3</i>	<i>CCE</i>	<i>Compendio</i>	<i>CCEUA</i>
3.14.02	Reconocer que Jesús nos dio la Iglesia católica para vivir como una comunidad de creyentes junto a Él.		758-769, 778	149-150	114
3.14.03	Identificar cuáles son las cosas que Jesús le pidió a sus discípulos que hicieran por el prójimo.		1716-1729	359-362	307-309
3.14.04	Tomar conciencia de que a todos los católicos se les llama a tener una vocación misionera, la cual implica comprometerse a brindar servicios y hacer obras de misericordia adecuadas a cada edad (por ejemplo, recaudar fondos para grupos misioneros tales como la Asociación de la santa infancia [The Holy Childhood], Servicios Católicos de Asistencia [Catholic Relief Services], etc.)		783-786	155	134-135, 452
3.14.05	Comprender que necesitamos dar testimonio de nuestra fe católica en nuestra comunidad y en nuestra sociedad.		783-786	155	136
3.14.06	<i>Mencionar el nombre de nuestro presidente y el de los líderes mundiales y rezar para que Dios les inspire a tomen decisiones sabias en favor de la justicia, la paz y la igualdad.</i>				

